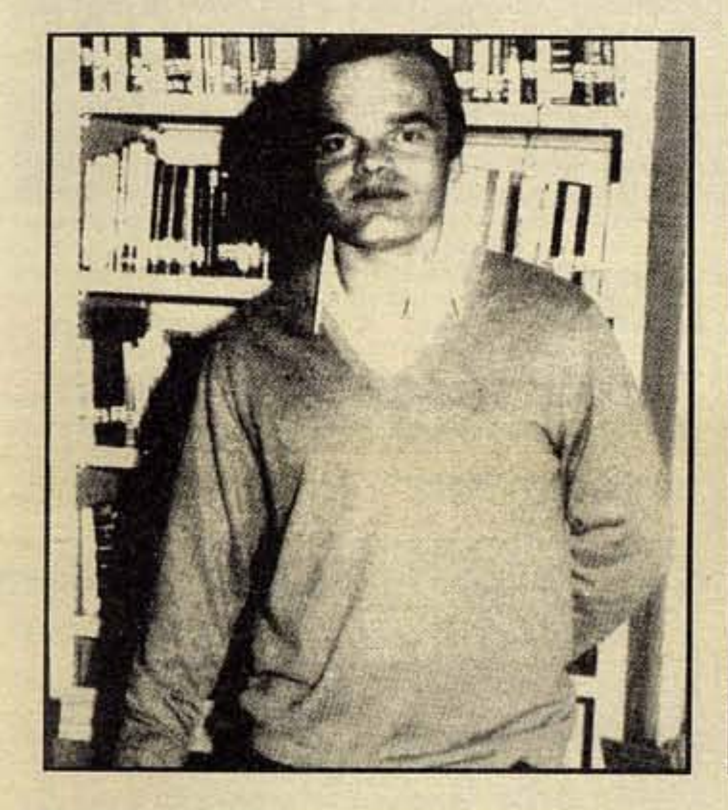
COMBATE

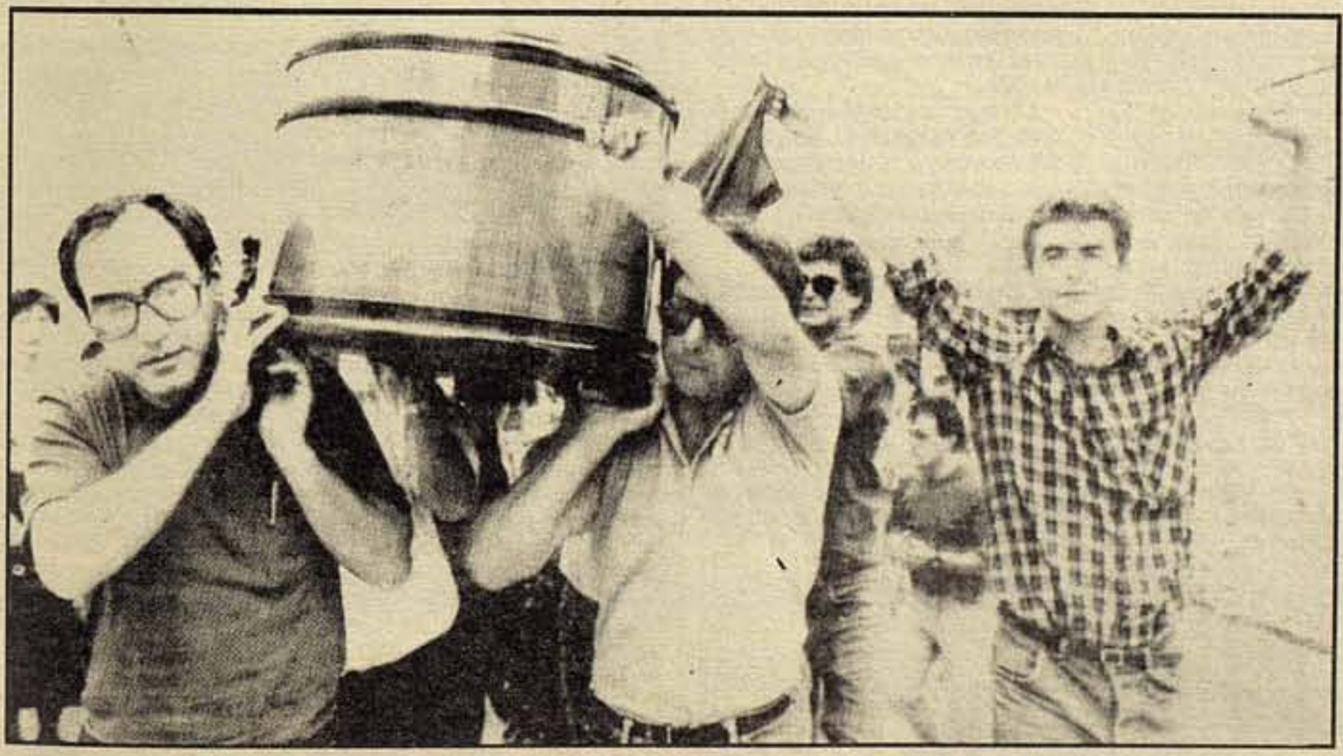
LCR

31, Mayo, 1990 AÑO XIX 100 pts. Nº 495

El balance del terror del Estado: Jose Manuel Sevillano, exterminado; 40 militantes del GRAPO siguen en huelga de hambre; 11 reciben alimentación forzosa; 2 han sido atados a la cama







MUGICA RESTABLECE LA PENA DE MUERTE



Avalancha de sentencias sexistas

Los jueces se identifican con los culpables

Desde hace meses, saltan regularmente a la prensa noticias de juicios contra agresores y violadores cuyas sentencias tienen un carácter machista hasta la provocación. Una y otra vez, los jueces se identifican con los acusados, proyectan en ellos sus ideas y frustraciones y adoptan una posición de humillación y represión contra las mujeres.(pág. 12)

Nicaragua

Noticias y debates

Desde el primero de Mayo llegan muchas, y en su mayoría buenas, noticias sobre la situación nicaragüense. Especialmente la gran huelga en la administración pública, que ha terminado con un éxito político y sindical completo. Junto a la crónica, mantenemos abierto el debate: James Petras escribe su balance muy crítico y muy discutible sobre la política del FSLN en los últimos años (págs. 5,6 y 7)

Fuera del mausoleo

Reencuentro con Lenin

Cuando Lenin ha dejado de ser objeto de ese culto que sepultó su obra, es un buen momento para volver a reflexionar sobre él. Daniel Bensaid nos invita a acercarnos de nuevo a este revolucionario que vuelve a tener una generalizada "mala reputación", lo cual es un honor en los tiempos que corren (pág. 18)

COMBATE

Edita:

Liga Comunista Revolucionaria
Cuarta Internacional

Depósito Legal: M-30514-1977

Imprime:
Publiagraf

Correspondencia con COMBATE
apartado 50.370 (Cibeles).
28080 Madrid (tlfo 5326658)

Burgos
Apartado 2090. Burgos.

Cantabria
Apdo.. 609. Santander.

Granada
Cuesta de Gomerez 27, 1º
(18009), (958)228361

Las Palmas de Gran Canaria
Apdo. de Correos 154 (35080)

Madrid
Embajadores, 24-1º. (28012)
(91)227.96.51

Oviedo
Apartado 992-agencia 1.

Salamanca
Apdo. 367. (37080)

Sevilla
Narciso Campillo, 5-1. (41001)

Tenerife
Dr. Antonio González-Edificio
Jonay B-11, 1º-D (38204)
La Laguna

Valencia
Pelayo, 21-1º.1 (46007)
(96)3516950

Vigo
García Barbón, 85-2º izda

Zaragoza
Cerezo, 21, 3º. (50004)
(976)446528

LKI

Plaza Nueva, 6-4.
48005 **Bilbo**
(94)415.52.11

Peña y Goñi, 13-1.
20002 **Donosti**
(943)289611

Zapatería, 31-1.
(31001) **Iruñea**
(948)227517

Manuel Iradier, 74-2º izda.
01005 **Gasteiz**
(945)288192

SUSCRIPCION

Anual. . . . . . . 2.000 pts.

EUROPA
Anual. . . . . 23 dólares
Semestral. . . . . . 12 dólares

OTROS PAISES
Anual. . . . . 28 dólares
Semestral. . . . . 14 dólares

☐ Talón o transferencia:
LCR, cta. nº 01-504000-2, Banco Vizcaya, agencia Glorieta Bilbao, Madrid
☐ Contra reembolso

BUZÓN

El ayuntamiento reprime un homenaje a la República y a su último alcalde en Palma, Emili Darder.

Sólo unas líneas para expresar mi más enérgica protesta ante la inconcebible actitud en un Ayuntamiento democrático de impedir la libre expresión de las ideas de sus ciudadanos. Refiriendome en concreto a los hechos sucedidos en Palma, el pasado 13 de abril, cuando un grupo de artistas, trabajadores y escritores mallorquines nos encontrábamos pintando un mural de homenaje a la República y a su último alcalde de Ciutat, el republicano Emili Darder. La policía municipal, diciendo que tenía "órdenes de arriba" nos robó el material para hacer el mural en la pared de un solar en construcción de El Molinar y, después de pedirnos el carnet como en los peores tiempos de la dictadura, nos multó allí mismo.



La multa por querer hacer un homenaje a la República y al alcalde Emili Darder es de 45.000 pesetas. ¿Y este es un Ayuntamiento que quiere ser heredero de aquellos hombre dignos y demócratas que dieron su vida por la libertad? Son hechos injustificables que no tienen una explicación lógica. Quisiéramos ver inmediatamente anulada esta multa franquista con las correspondientes disculpas. Una ciudad que no recuerda sus hechos históricos más importantes, que no sirva al recuerdo de sus mejores hijos es una ciudad muerta. Ramón... ¿quieres ser el alcalde de una ciudad sin memoria, sin ciudadanos que puedan expresar sus ideas mediante la pintura, la poesía y el arte por las paredes? Esperamos que esta carta sirva para algo y la multa represiva sea rápidamente anulada.

Miquel López Crespí

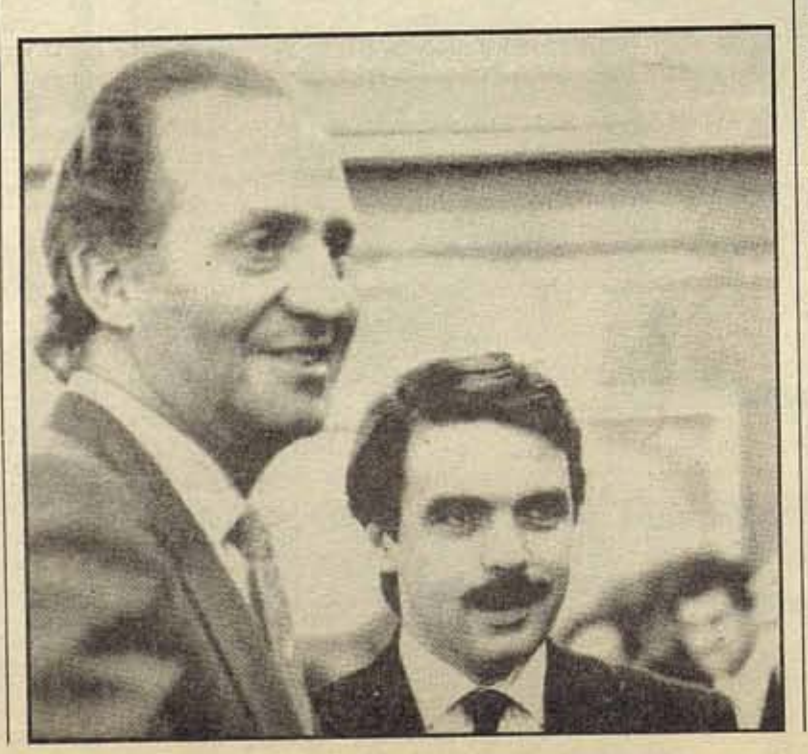
"A Luchar" por las garantías políticas y el cese de la violencia contra la mujer en Colombia

Apreciados compañeros:
Adjuntos a la presente les enviamos los testimosnios de los militantes de nuestra organización detenidos en Cali. Sobre la base de las necesidades políticas en la coyuntura les proponemos adelantar una campaña internacional, en coordinación con nuestros representantes en Europa, por las Garantías Políticas. En lo que a nosotros respecta la misma tendría como ejes fundamentales:

El respeto a nuestro derecho a existir como organización política. Cese del hostigamiento y el macartismo que nos presenta como brazo político del ELN. Libertad a los compañeros que aún se encuentran detenidos en la cárcel de Vistahermnosa, Cali. Garatías políticas para desarrollar nuestra campaña de No voto en la contienda electoral (Acceso a los medios de comunicación en igualdad de condiciones a las otras fuerzas políticas, cese a la persecución a nuestros militantes y del hostigamiento a nuestro periódico). Revocación de la condena a 10 años impuesta al compañero Guillermo Ramírez, dirigente sindical de magisterio en Bucaramanga y militante de nuestra organización. En el marco de esta campaña, queremos enfatizar el caso de la campañera Elizabeth Suárez, que fue violada durante su detención; creemos necesario que, como lo proponemos aquí en Colombia, se haga una campaña específica. La consigna que proponemos para la misma es: cese de la violencia institucional contra la mujer.

Un miembro de nuestro comité ejecutivo nacional se desplazará próximamente a distintos países europeos, con él podrán coordinarse algunas actividades.

Comité ejecutivo ¡A Luchar!



DICHOS

"...Hay que disolver la huelga de una forma decidida" (Lech Walesa. El País. 28.5.90)

El transporte ferroviario está paralizado en el norte de Polonia desde el 19 de mayo y el gobierno se niega a negociar las reivindicaciones salariales mientras se mantenga la huelga. Walesa se ofreció como "mediador" ante el gobierno, haciendo una propuesta que ejemplifica de forma particularmente clara la concepción que este personaje tiene del sindicalismo democrático: los trabajadores debían suspender las acciones de protesta, justo lo que pretedía el gobierno, y darle a él quince días para resolver el conflicto. La maniobra no ha colado, lo que demuestra a la vez la madurez de los ferroviarios y su falta de confianza en el jefe de Solidaridad; es más se ha anunciado un paro general de advertencia en toda la red de ferrocariles polacos.

La respuesta de Walesa es digna del más insensible burócrata de la época estalinista: "No se puede esperar, hay que satisfacer sus demandas o bien disolver la huelga de una forma decidida". La primera parte de la frase es un nuevo truco. Walesa no quiere satisfacer las demandas de "una huelga de irresponsables que están contra la reforma y la democracia", según sus propias palabras; porque teme, lo mismo que el gobierno, que su éxito produzca una reacción en cadena en otras ramas de la economía.

La segunda parte si va en serio, es el llamamiento a un gobierno que cuenta con un aparato de coerción extremadamente débil a que actue "decididamente" contra los trabajadores, contando con el apoyo no menos "decidido" de la nueva burocracia sindical. Se ha cerrado el círculo, la imposición de la economía de mercado en Polonia no podrá realizarse en condiciones de democracia, va a ser necesario recortar las libertades, entre ellas la de huelga. Walesa lo sabe y está dispuesto a jugar su papel en el proceso; hoy como presidente de Solidaridad, mañana sueña con hacerlo como presidente de la República.

HECHOS

"Aznar recibe gestos de apoyo del Rey y Felipe Gonzalez" (El Independiente. 17.5.90)



En este periódico no nos habíamos hecho eco, hasta ahora, de las carretadas de basura que han salido a la luz pública desde que se abrió la veda a la investigación de la vida interna de los muy respetables partidos parlamentarios. Sobre todo por no aburrir a nuestros lectores y lectoras con obviedades, es de sobra sabido que las alfombras del sistema descansan sobre un estercolero y, francamente, hasta el momento sólo han levantado una punta.

Pero últimamente se ha producido un fenómeno que no deja de tener interes: el cierre de filas de personalidades e instituciones alrededor del recien estrenado líder de la oposición. Aznar tiene que estar implicado en todos los chanchullos de sus gestores financieros y si no lo está peor aún, porque demostraría un nivel de incompetencia que le incapacitaría para administrar una comunidad de vecinos algo seria.

Cuando esta idea es compartida, según todas las encuestas, por la inmensa mayoría de los ciudadanos y ciudadanas, Felipe González desde Canada declara que "no es responsable plantear la hipótesis de la dimisión de Aznar", capotazo que es de agradecer entre colegas pero cuya eficacia para alejar sospechas puede ser dudosa. Otra cosa es la bendición del rey, que como se sabe es mano de santo para extender certificados de honorabilidad y convicciones democráticas, que lo recibió en la Zarzuela y asistió a su denuncia de "la injustificada sombra de sospecha generalizada que se está extendiendo sobre los políticos españoles". Para rematar la faena, Leopoldo Torres ha declarado que las primeras comprobaciones que se están haciendo "no confirman los indicios delictivos" en el caso Naseiro, por lo que no descarta el sobreseimiento del caso en el plazo de dos meses. A estas alturas sólo faltan las declaraciones del cardenal primado y algún capitán general. Todo se andará, ya se sabe... aquí paz y después gloria.

MOVIDAS

Hasta la sierra llegan los pesados

Los días 5 y 6 de mayo, las chicas de la Asamblea de Mujeres de Salamanca nos fuimos de acampada a la sierra. Eramos doce y nos lo pasamos muy bien, pero como suele ocurrir cuando salimos mujeres "solas" (insisto en que éramos doce) tuvieron que aparecer los pesados de turno.

Después de darnos la brasa durante hora y media se fueron indignadísimos cuando vieron que podíamos pasarlo tan ricamente pasando de ellos. No contentos con pegar voces diciendo a ver a quién de nosotras iban a violar primero y amenazar con bajar con escopetas, fueron donde los coches. Allí volcaron sacos de estiercol y desinflaron las ruedas de dos de los coches. La movida ha acabado con denuncia y con una bronca bastante desagradable con una de las madres de los implicados, que nos llamó putonas y provocadoras.

Conclusión: la próxima vez tampoco nos quedaremos en casa, volveremos a la sierra o a donde nos plazca, y esperamos ser más de doce.

Susana y Teresa.

Movidas antimilitaristas en Zaragoza: un poco de reflexión y otro poco de movilización

Los pasados 11 y 12 de mayo se celebraron en Zaragoza las primeras "Jornadas Antimilitaristas de Aragón". La asistencia fue bastante buena, entre cuarenta y cincuenta, sobre todo teniendo en cuenta que estaban bastante enfocadas hacia la gente más metida en la historia. Aparte de la gente del GUP (Grupo Universitario por la Paz), que eran los y las organizadoras, también le dieron al palique la peña de la Asamblea por la Desobediencia a la LOC, la Coordinadora de EEMM por la Insumisión y gente del movimiento pacifista. Hubo un balance y unas perspectivas, una comida y comisiones (mujer, enseñanza, cuarteles, pueblos y temas jurídicos). Fueron bastante positivas y se vieron varias cosas: que el movimiento avanza en movilización y organización, poco a poco, pero avanza y que aparte de la Insumisión hay otros campos muy interesantes donde trabajar (cuarteles...), y aunque desgraciadamente las fuerzas son limitadas, por ahora, hay que estudiar formas de empezar.

En cuanto a las movilizaciones, el 15 de mayo se hizo la presentación de Insumisos (sin detenidos) acompañados de unas cien personas. los insumisos destrozaron un muro de cuartel (simbólico) a la salida. Por la tarde, alrededor de 150 personas se concentraron para realizar un curioso referéndum sobre la mili. Pusimos dos grandes puertas de madera, una con mili Sí, y otra con mili No, y la gente pasaba por una u otra. Ni que decir tiene que el No ganó abrumadoramente.

Y por último el 20 se realizó la VI marcha a la base, con el lema "saltemos nuestro muro" (y es que en el Occidente "libre" también hay muchos muros). La asistencia fue de unas dos mil personas, con lo que se rompía la desagrabable tendencia anterior de ir cada vez menos. Ahora, a ser cada vez más y a echar a los que bombardearon Panamá y estrangularon Nicaragua. Aquí, allá, el yanki...



Madrid del 31 de Mayo al 3 de Junio: Jornadas de debate para mujeres

Con el lema: "No te lo pienses, ven a discutir con nosotras", la Comisión Antiagresiones del movimiento Feminista y la Coordinadora de Gupos de Mujeres de Barrios y Pueblos han organizado una serie de debates, en el Instituto de la Juventud, C/ Ortega y Gasset, 71. Metro Lista. Los temas son:



Prostitución, jueves 31, 19,30 horas. Intervienen: Carla Corso (prostituta); Raquel Osborne (socióloga); Concha Colomo (dermatovenerόloga, miembro del Colectivo de Apoyo Sociosanitario a la Mujer Prostituida).

Dependencias afectivas, viernes 1 de junio, a las 19,30 horas. Emilce Dio (psiquiatra); Ana Mª Pérez del Campo (presidenta Asociación de Mujeres Separadas y Divorciadas); Carmen Sáez de Buenaventura (psiquiatra).

Acoso sexual en los centros de trabajo, sábado 2 de junio, a las 10 horas. Intervienen: Rita Moreno (Secrt. Confederal de la Mujer de CCOO); Mª Jesús Pinto (Ejecutiva CCOO de Barcelona); Anabel Díez (Sect. de la Mujer de CCOO de Aragón).

Incesto y relaciones sexuales con menores, sábado 2 de junio, 12,30 horas. Pilar Cristobal (Sociedad Sexológica de Madrid); Armand de Fluviá (presidente del Casal Lamda); Mª José Devillar (antropóloga).

Placer y Peligro, sábado 2 de junio, a las 17,30 horas. Nerea Aresti (Asamblea de Mujeres de Vizcaya); Alicia Puleo (filósofa); Cristina Garaizábal (Comisión Antiagresiones).

Pornografía, domingo 3 de junio, a las 11 horas. Adelina Arenaga (propietaria de un Sexshop); Montserrat Oliván (Colectivo de Feministas Lesbianas); Maruja Sarasola (Asamblea de Mujeres de Vizcaya).

El viernes, Fiesta de Mujeres en la Sala Zodiaco, C/ Francisco de Icaza nº 3, Metro Oporto.

CARAJILLO



PIE de foto

La Ley de extranjería, para la monarquía

La peste racista se está extendiendo rápidamente, aunque todavía su presencia no es demasiado pública porque el número de inmigrantes es aún reducido, y porque desde León al Maresme y de la construcción al servicio doméstico hacen los trabajos más penosos, por unos salarios de miseria y en unas condiciones indescriptibles. Pero ya hay algún aspirante a Le Pen denunciando que la permisividad de las leyes en el Estado español, nos está convirtiendo en la plataforma para el asalto a Europa de gentes latinoamericanas, africanas y de otros continentes de mal vivir; y lo que más parece preocuparles, incluido el gobierno, es que algunas de ellas están decidiendo quedarse.

Mienten, la Ley de extranjería no sólo es una de las más duras de Europa (algunos de sus artículos ha sido declarados fuera de la ley por el Tribunal Constitucional) sino que incluso se vulnera sistemáticamente el espíritu y la letra de esa ley represiva. Contra la inmigración vale todo: el año pasado su aplicación, en muchos casos de forma ilegal, supuso la detención de 35.000 personas, de las que 32.000 fueron expulsadas.

Por todo ello era muy importante la manifestación convocada en Madrid contra el racismo y salió bien, francamente bien. El pasado domingo unas cinco mil personas nos juntamos a una hora intempestiva y racial, la cinco de la tarde; era la única forma de posibilitar la presencia de los trabajadores y trabajadoras del servicio doméstico, de la hostelería y de quienes se dedican a la venta ambulante. Hubo gente de Marruecos, Filipinas, Polonia, de muchos países latinoamericanos, de algunos africanos... En definitiva un buen primer paso, pero habrá que continuar la lucha.

Una oportunidad para ver Perú con otros ojos

La Comisión de Defensa de los Derechos Humanos del Perú (CODDEH-PERU) organiza grupos de viaje reducidos para personas interesadas en conocer Perú no sólo desde el punto de vista turístico, sino también su gente, sus organizaciones y su realidad social.

Han conseguido muy buenos precios para los viajes. Tienen los contactos en hoteles para alojamiento en buenos sitios a precios muy baratos. No se trata de un viaje "organizado", hay plena flexibilidad y libertad de acción.

Hay tres alternativas de viaje: Lima-Cusco-Arequipa; Lima-Cusco-Iquitos; Lima-Cusco-Trujillo-Cajamarca. Las fechas son: del 5 al 27 de julio; del 2 al 31 de agosto; del 1 al 28 de septiembre. Precio de128.000 ptas (Madrid-Lima-Madrid), 136.000 con vuelo peninsular a Madrid, se viaja con VIASA (Líneas Aéreas de Venezuela).

Llamar al (91) 2391146, entre 21,30 y 23,00 horas. Feliz viaje.





MUGICA RESTABLECE LA PENA DE MUERTE

El viernes pasado a las once de la noche, el periodista Manuel Campo iniciaba el programa informativo Hora 25, dado la noticia de la muerte de José Manuel Sevillano. Tras hacer un lamento ritual y señalar al culpable -el "fanatismo" de la víctima, naturalmente-, se explayó en una descripción del ambiente social: no ha habido ninguna reacción, todo está tranquilo, dijo; apenas unas decenas de personas han protestado ante el Ministerio de Justicia; la sociedad ha acogido la noticia con serenidad, concluyó. Así pues, un fanático ha muerto tras 176 días de huelga de hambre, pero felizmente la sociedad ha considerado que el asunto no iba con ella. Todo marcha bien.

Manuel Campo ha justificado una vez más su fama de informador orgánico del sistema. Esta es la versión de oficial de los hechos, pero es también la versión que dá por buena la mayoría de la gente. Los reflejos democráticos y de la más elemental solidaridad ante el sufrimiento humano han sido abotargados con una eficacia que da escalofríos. La operación de exterminio puede así continuar. Y continuará sobre esos cuarenta huelguistas de hambre que siguen resistiendo, esos once que reciben alimentación forzada, esos dos que tan tenido que ser atados a la cama,...Continuará si antes no conseguimos despertar una reacción de rechazo ante la crueldad de la tortura de cuarenta seres humanos por un gobierno y un régimen que dicen encarnar la defensa de los derechos humanos.

No será una tarea fácil, por el muy débil apoyo social con que cuentan los GRAPO, por la anemia democrática de la sociedad y por el chantaje del anti-terrorismo manejado hábilmente por el gobierno y afines. Pero hay que intentarlo. Y por eso conviene recordar la historia. El pasado verano, el ministro de Justicia decidió dispersar a los presos de las organizaciones armadas. La medida se justificó para proteger a aquellos presos que querían "reinsertarse" pero que, según el ministerio, no podían hacerlo por la coerción de sus compañeros de prisión. Además, se decía que los presos agrupados constituían "escuelas de terrorismo" en las celdas que era necesario demantelar. Hubo entonces reacciones de protestas ante lo que suponía un gravísimo paso delante en la política represiva, pero sólo alcanzaron un apoyo popular importante en Euskadi, y en cualquier caso fueron insuficientes para hacer retroceder al Gobierno en una medida de fuerza ampliamente meditada y de eficacia probada por otros gobienos europeos, en particular en la RDA y, todo hay que decirlo, también bajo gobiernos socialdemócratas.

En realidad, el objetivo de las medidas no era liberar a aspirantes a la reinserción de la presión de sus compañeros. Se ha podido comprobar que, en este terreno, los resultados obtenidos han sido mínimos. El objetivo era utilizar la poderosísima arma del aislamiento humano para romper la resistencia de los presos. No es que existiera una voluntad de reinserción. Se trataba por el contrario de romper la voluntad de no reinserción, de resistencia, existentes en la gran mayoría de los presos y presas de las organizaciones armadas.

Los militantes del GRAPO encarcelados decidieron responder poniendo en juego sus vidas. Quizás con la esperanza de despertar una reacción popular de solidaridad que echara atrás los planes del Gobierno. Quizás como una manifestación suprema de voluntad de resistir, cuando no quedaba ya ninguna esperanza. Aún sintiéndonos muy lejos de las ideas y de la práctica de esta organización, lo menos que puede sentirse es respeto y solidaridad para quienes defienden así sus convicciones.

La huelga empezó en el verano. En octubre hubo una esperanza de acuerdo: la Dirección General de Instituciones Penitenciarias se comprometió a dar marcha atrás en las medidas. Pero era sólo una maniobra. La huelga se reinició el 30 de noviembre.

Durante 176 días, no ha faltado información sobre los hechos. En este caso, el poder no ha necesitado ocultar sus prácticas de tortura. Estas se han hecho a luz del día y abundantemente documentadas por informes médicos sobre los terribles sufrimientos de los huelguistas y las secuelas irreversibles que su organismo iba sufriendo. Pero el síndrome del anti-terrorismo funcionó eficazmente y sólo en Euskadi, donde afortunadamente un sector popular está inmunizado, hubo protestas.

Así llegó lo inevitable, la muerte de uno de los huelguistas. Casi parece que el ministerio de Justicia estaba impaciente porque llegara el momento y hacer la prueba de la prevista "serenidad" ciudadana.

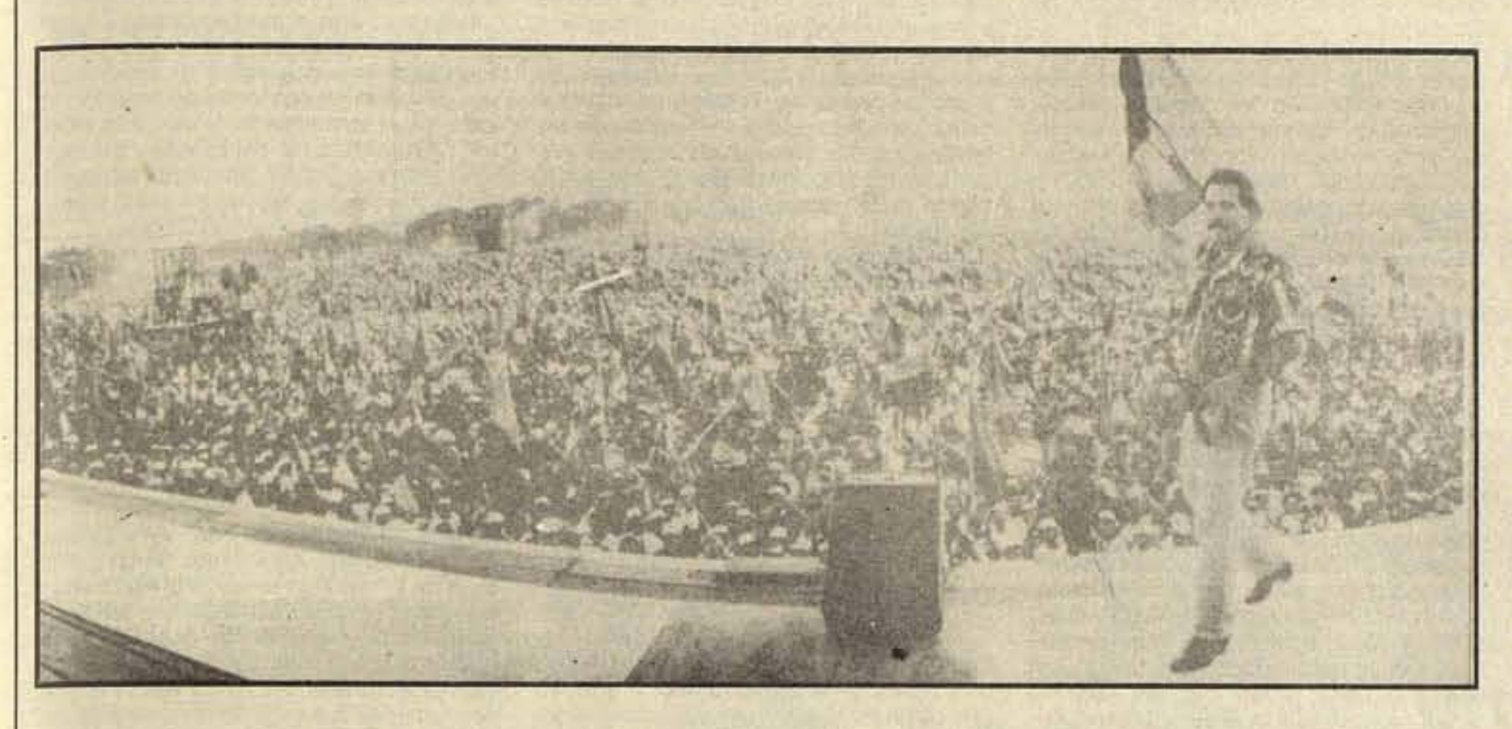
Los portavoces gubernamentales han actuado y hablado con una desvergüenza y una crueldad que hasta conociéndolos como los conocemos nos llega a sorprender. Así Múgica afirmaba el día antes de la muerte de José Manuel que "la huelga era ficticia, porque nadie puede aguantar 176 días en huelga de hambre". Todo el mundo sabe, él mismo en primer lugar, que José Manuel Sevillano ha podido aguantar estos 176 días porque se le ha suministrado alimentación forzada con el único fin de prolongar su agonía. Pero el ministro no ha dicho estas palabras sólo porque es así de cínico; trata además de negar a José Manuel Sevillano y a sus compañeros y compañeras el último derecho que les queda: ser reconocidos como huelguistas, como resistentes, como militantes.

Después del crimen, Múgica no tuvo empacho en afirmar: "el Gobierno va a poner todo su empeño y fuerza en continuar salvaguardando la vida de todos y cada uno de los miembros del GRAPO, por considerar que éste es un valor fundamental que debe ser protegido". Alfonso Guerra quiso también poner toda su autoridad moral en apoyo de su compañero de gobierno y declaró: "Una forma de evitar estas muertes es que no haya huelgas de hambre". Podríamos continuar con otras citas similares, si no fuera porque repugna hasta reproducirlas.

Cada vez que, en cualquier circunstancia, oigamos hablar a estos fanáticos de la razón de Estado de la defensa de la vida, recordaremos a José Manuel Sevillano. Y seguiremos buscando bajo las piedras donde puede surgir la protesta, el rechazo, la solidaridad. En nombre de la vida, precisamente. Porque en los hospitales-cárceles quedan 40 condenados. Y el día 26 de mayo de 1990, el ministro de Justicia del gobierno socialista, D. Enrique Múgica Herzog r estableció ,diga lo que diga la Constitución, la pena de muerte.

James Petras

Reflexiones críticas sobre derrota electoral del sandinismo



James Petras es una de las personalidades más justamente reconocidas y respetadas de la izquierda norteamericana. Desde el comienzo de la revolución nicaragüense ha mantenido una postura de solidaridad incondicional con ella y ha escrito textos muy interesantes sobre sus logros y problemas. El pasado 30 de marzo, la revista uruguaya Brecha *publicó un muy extenso trabajo suyo qye constituye un balance crítico durísimo de la política del FSLN en los últimos tiempos. El texto incluye algunas ideas centrales que divergen con las que venimos planteando en nuestras páginas y otras en las que coincidimos. En todo caso, nos ha parecido un buen material de debate y, aún a costa de cambiar nuestra paginación habitual, lo reproducimos íntegramente.*

Las elecciones nicaragüenses se decidieron en reuniones de banqueros y estrategas políticos en Washington, Londres, Nueva York, Zurich y Bonn, aún cuando los votos se depositaron en Nicaragua. Los nicaragüenses votaron con una bota en el pecho y una pistola en la cabeza. Para los activistas comprometidos, la guerra y el embargo solidificaron y ahondaron su oposición al imperialismo de Estados Unidos y sus clientes locales. Para los menos comprometidos, los pobres no organizados, la violencia de Estados Unidos y la escasez eran culpa de los que transformaron la sociedad nicaragüense y provocaron la ira del patrón.

La derrota electoral de los sandinistas requiere una revisión crítica de su estrategia política y de sus políticas económicas, así como de la concepción que tenían de sus relaciones con los países capitalistas. El planteo de estas cuestiones de manera crítica antes del acto electoral habría suscitado una lluvia de injurias y burlas, puesto que la mayor parte de la izquierda aplaudía todos y cada uno de los cambios de política en favor del acomodo con la contrarrevolución y el mercado como éxitos, actos de realismo, ejemplos de flexibilidad, o la única opción posible. La derrota electoral sandinista tendrá un profundo efecto sobre las luchas antiimperialistas en todas partes, tanto en el Tercer Mundo como en los países capitalistas avanzados y en las naciones anteriormente comunistas. Cabe esperar que las máquinas de propaganda de Occidente generen un caudaloso flujo de artículos y libros citando lo ocurrido en Nicaragua a modo de ejemplo de cómo el socialismo fracasa y cómo, en elecciones libres, las fuerzas pro-occidentales siempre se imponen al colectivismo. En la izquierda, los socialdemócratas (o socialistas democráticos) tal vez publiquen una serie de artículos acerca de la inviabilidad del colectivismo en el Tercer Mundo, con sombrías reflexiones sobre la necesidad de evitar enfrentamientos y acomodarse a los intereses occidentales, en tanto que otros, en la izquierda radical, se limitarán a echar la culpa del resultado al imperialismo norteamericano.

Si bien es cierto que Estados Unidos influyó poderosamente en el resultado, hay que decir que la estrategia del FSLN hacia aquel país, las élites económicas nacionales, la clase obrera urbana, es decir, la estrategia política y económica sandinista a largo plazo fue un factor decisivo en el desastre político a que se llegó. La tesis de este ensayo es que la estrategia general del FSLN y las políticas consiguientes dieron como resultado el debilitamiento y la dispersión de las fuerzas socioeconómicas que sostenían la revolución, sin asegurar el respaldo de las élites nacionales o de los Estados capitalistas que se proponían conquistar. La fórmula inicial del régimen, la "economía mixta", contenía las semillas de su ruina, como se vió a medida que se fue realizando la "mezcla" especial de poder privado y poder colectivo a lo largo del decenio.

Estrategia política de la derrota

Para comprender el fracaso de la estrategia del FSLN es importante partir de la naturaleza de la estrategia de Estados Unidos. En esencia, Washington adoptó un doble enfoque: una prolongada guerra de desgaste combinada con una estrategia político-electoral. La estrategia a largo plazo y en gran escala giraba en torno al embargo económico para bloquear el desarrollo y las reformas sociales y el hostigamiento militar para destruir las unidades de producción, acrecentar los gastos de defensa e intimidar a la población. Estos grandes movimientos se articulaban con la estrategia política, el financiamiento y la organización de los medios informativos los partidos políticos y las clases pudientes dentro de Nicaragua, con miras a la explotación electoral de las condiciones socioeconómicas creadas por las presiones militares y políticas externas. En 1984 Washington rechazó las elecciones debido a que la estrategia no había tenido tiempo suficiente para surtir efecto. Pero cinco años de guerra intensificada y de concesiones del FSLN crearon las condiciones óptimas. En este contexto, el FSLN cometió el error estratégico de organizar elecciones tras diez años de guerra destructiva y embargo económico. Revirtiendo la lógica política revolucionaria, organizaron elecciones en el terreno preparado por la contrarrevolución. En condiciones de guerra revolucionaria las elecciones siguen, no preceden a la paz, la reconstrucción económica y la consolidación del Estado. Los sandinistas vieron en las elecciones una panacea para terminar la guerra e iniciar el desarrollo, en lugar de condicionarlas a la finalización previa de la guerra (desmovilización de la contra, reasignación de gastos presupuestales) y el comienzo de la reconstrucción y el desarrollo.

> *"El proceso político que precedió a las elecciones estuvo marcado por toda una serie de concesiones unilaterales que fortalecieron a la oposición y debilitaron a los partidarios de la revolución"*

Concesiones unilaterales

El segundo componente de la estrategia del FSLN que adolecía de una profunda debilidad era su política de concesiones unilaterales sin límite a las élites internas y externas, a expensas de la consolidación del apoyo en su base histórica.

La decisión de arriesgar el proceso revolucionario con un llamado a elecciones en medio de la guerra y la desintegración económica no se tomó después de un examen de las condiciones de vida de la clase obrera y de los pobres urbanos y rurales. Se tomó en respuesta a demandas de Estados Unidos, Europa y las élites. Más aún, el proceso político que precedió a las elecciones estuvo marcado por toda una serie de concesiones unilaterales que fortalecieron a la oposición y debilitaron a los partidarios de la revolución. Las señales de descontento popular ente las concesiones sandinistas quedaron de manifiesto cuando Ortega liberó a los terroristas somocistas y de la contra. Aparte de la injusticia que eso significó para sus víctimas, la liberación de los terroristas borró la línea divisoria entre la política revolucionaria y la oposición, para la mayoría de la gente que no estaba profundamente comprometida. De hecho, es posible que haya inducido a algunos a creer que los presos no eran culpables e incluso que tal vez habían luchado por una buena causa. De todos modos, tiene que haber sido desmoralizador para quienes apoyaban a los sandinistas, defendían la revolución y peleaban en la guerra, el encontrarse a los torturadores y asesinos repartiendo propaganda en las calles durante la campaña electoral. La aceptación sandinista de la posición de los opositores reforzó la autoridad y la imagen de éstos como un centro de poder.

Durante el periodo previo a las elecciones se repitió la pauta de oposición seguida de aceptación de las posturas opositoras: la extraordinaria, masiva, prolongada y ampliamente documentada intervención organizativa y financiera de Estados Unidos en las elecciones fue primero denunciada y después aceptada. Ningún régimen -en el Este o el Oeste, el Norte o el Sur-, con excepción de los sandinistas, ha permitido que medios de comunicación de masas (La Prensa) y grupos políticos que apoyan una intervención armada externa reciban fondos para funcionar públicamente. La decisión depermitir que Estados Unidos financiara la campaña electoral de la Unión Nacional Opositora (UNO) no fue sino la culminación de esta política. En la esfera económica (que se discutirá más adelante) un proceso similar de concesiones unilaterales a los bancos extranjeros, los exportadores y los terratenientes reforzó el efecto de las concesiones políticas, haciendo ver al electorado que la oposición era una fuerza a la que el régimen respondía.

Las concesiones unilaterales internas tuvieron su contraparte en un proceso exterior análogo. En el llamado proceso de paz, Nicaragua aceptó unas reglas de juego en virtud de las cuales su acto electoral era objeto de prolijo escrutinio en tanto que se pasaban por alto las matanzas en El Salvador y Guatemala y la contra seguía sin desmovilizarse. Una vez más se marginó al pueblo y se dio primacía a los tratos con élites extranjeras. Después de pedir durante años al pueblo nicaragüense que apoyara al FMLN, Ortega firmó un acuerdo en el que se describía como "legítimo" y "democrático" al régimen de Cristiani en El Salvador: exactamente lo que decía Estados Unidos, la UNO y los escuadrones de la muerte, y sólo pocas semanas después de que Cristiani bombardeara barrios pobres densamente poblados.

Un efecto acumulativo

El efecto acumulativo de las concesiones unilaterales de los sandinistas a la UNO, Estados Unidos y sus clientes regionales fue el fortalecimiento de la ideología, la imagen y la autoridad de la oposición. Los partidarios del sandinismo vieron cómo todas las posiciones en las que creían, por las que habían luchado y seguían defendiendo, eran concedidas a sus adversarios. Esta política de concesiones unilaterales y no recíprocas era considerada como astuta por los amigos del sandinismo en Estados Unidos y Europa. Ellos esperaban convencer a los parlamentarios liberales o socialdemócratas de que los sandinistas eran "razonables y flexibles" y no "marxistas ortodoxos". Pero poco o nada se consiguió por ese medio; en cambio, se recrudecieron las exigencias de más concesiones y se siguió dando ayuda a la contra y dinero a la UNO.

La estrategia sandinista de abrirse hacia arriba, afuera y a la derecha puso fin a la coherencia de las posiciones populares y de clase dentro de Nicaragua. Puesto que la política sandinista favorecía a las élites en aras del "nuevo realismo", poco era lo que quedaba para retener a los sandinistas menos comprometidos: no podía esperarse que se ajustaran al laberinto, los virajes de 180 grados, la deriva hacia la derecha, con la esperanza de hallar el vellocino de oro en un futuro incierto, sobre todo porque los nuevos caminos conducían hacia programas ortodoxos de austeridad conforme a la economía de mercado.

El último y, en cierto modo, curioso esfuerzo de los sandinistas para seguir las

pasa a página 6

●●● viene de página 5
huellas de sus adversarios occidentales fue la propia campaña electoral. El hecho de que el FSLN haya recurrido a las prácticas convencionales de propaganda electoral (favores, celebridades, personalidades) frente a un electorado empobrecido y muy polarizado, que buscaba alivio al hambre y la miseria económica, enfrentado a una élite opulenta, bien financiada y con conexiones exteriores, debe estimarse como un error desastroso. No cabe duda de que sus consultores y asesores liberales norteamericanos tuvieron algo que ver con el desastre. Pero la política sandinista consistía, primero, en mantener las divisiones estructurales y de clase, segundo en permitir que las élites profundizaran esas divisiones y tercero, en tratar de formular una campaña que desconocía las anteriores relaciones de poder y no proponía una estrategia de clases para el futuro. Por el contrario, el camino hacia el futuro señalado por Ortega apuntaba hacia el mercado libre. La patética adaptación de Ortega al estilo electoral de un astro del rock no entusiasmó a la gente que padecía la congelación de salarios y la subida de precios, de modo que las promesas sandinistas de una mayor "voluntad política" no bastaron para superar las realidades socioeconómicas.

Economía política de la caída en el vacío

La política de "economía mixta" del régimen sandinista tenía una falla y, con el tiempo, por el rasguño penetró la gangrena. Aún cuando el concepto de "economía mixta", en el sentido de conservar ciertos aspectos de la propiedad privada, es sensato, especialmente en sociedades subdesarrolladas con un importante sector microempresarial, en Nicaragua la fórmula general de ese tipo de economía significa que los sectores exportadores -principales instrumentos de acumulación- seguían en manos de las élites agrícolas y comerciales. Los sandinistas continuaron e incluso trataron de profundizar la economía agroexportadora heredada de Somoza, concentrando las reformas del lado de la distribución. En una palabra, trataron de combinar la estructura agro-industrial somocista con el Estado benefactor. El resultado fue que ni una ni otra funcionaron: las élites copaban los subsidios, las divisas exportadas financiaban la contrarrevolución y no se hacían inversiones. La continuación del modelo agro-exportador absorbía recursos que se sustraían a los programas para la pequeña industria e impedía que surgieran nuevas estructuras. La "mezcla" en la economía mixta creó una situación incongruente entre un Estado popular revolucionario y una clase dominante contrarrevolucionaria, que controlaba los medios de producción. La clase dominante no podía controlar el Estado y el Estado no podía desarrollar la economía. Uno u otro tendría que transar. A lo largo del decenio, el régimen sandinista osciló entre las amenazas, las presiones y las concesiones: el primer tipo de política al principio del período, el segundo hacia el final. El perjuicio político de esta versión de la economía mixta fue superior al económico: la élite agro-industrial, con su base intacta y con subsidios del FSLN y Estados Unidos (CIA) se encontraba en una posición estratégica que le permitía luchar para recuperar la hegemonía, especialmente en las zonas rurales, entre los pequeños y medianos agricultores, que sufrían las dificultades impuestas por Estados Unidos, pero mediatizadas por el régimen sandinista.

La estrategia económica sandinista estaba edificada sobre otro supuesto fallido: que las concesiones a los bancos extranjeros y a Estados Unidos llevarían a la continuación de las relaciones pre-revolucionarias. En consecuencia, los sandinistas siguieron pagando la deuda externa heredada de Somoza y las nuevas deudas (hasta que les faltaron fondos y quedaron en moratoria), a pesar de que se les habían cortado los préstamos, especialmnte los de organismos "internacionales" como el Banco Mundial. Del mismo modo, las esperanzas sandinistas de una reanudación del comercio con Estados Unidos resultaron ilusorias tras la imposición del embargo económico. La efectividad del embargo guardaba relación directa con la dependencia sandinista respecto de una reapertura. En la medida en que los sandinistas procuraban cambiar el bloqueo norteamericano, mediante concesiones políticas y económicas a la oposición interna, su política terminó por caer en el vacío: no pudo lograr el apoyo de Estados Unidos y fortaleció a sus adversarios internos. Aun cuando el FSLN obtuvo algunas victorias tácticas, en forma de pequeños préstamos y un comercio limitado, maniobrando entre sus adversarios capitalistas, estos últimos conquistaron aliados estratégicos dentro de Nicaragua.

Bajo las tensiones y presiones de la guerra, el FSLN, a mediados de los años ochenta, se batió en desordenada retirada, abandonando las cooperativas y el dirigismo económico en favor de las fuerzas anárquicas del "mercado libre", con el aumento incontrolado de los precios en las ciudades. La liberación de las fuerzas del mercado desencadenó la hiperinflación, el mercado negro, la especulación, los desincentivos para trabajar por un salario y los incentivos para comprar y vender. Las políticas económicas socavaron el basamento social de la revolución y provocaron la enorme expansión del sector micro-empresarial especulativo vinculado a la "economía liberal" y con afinidades contrarrevolucionarias. (Ante ese fenómeno, los teóricos nacionales y foráneos racionalizaron el proceso de reestructuración de clases ocasionado por la política económica sandinista, atacando los análisis ortodoxos e inventando nuevas categorías amorfas tales como "clases populares", o "clases intermedias", y atribuyéndoles una función transformadora, soslayando su relación con el mercado y exagerando el papel autónomo de la cultura y la voluntad política).

Dentro de esta matriz de continuidades estructurales en gran escala, contradicciones económicas entre la élite y el Estado y reestructuración de la clase trabajadora, la política sandinista evolucionó, a fines del decenio, hacia la ortodoxia económica liberal. Se pasó de una economía dirigida a un mercado libre, lo que culminó en un Plan de Estabilización estilo Fondo Monetario Internacional. Los sandinistas introdujeron un plan de austeridad que castigaba a los trabajadores asalariados y a los pobres urbanos y rurales, aumentando al mismo tiempo los beneficios de las élites económicas, de manera muy parecida a la de los regímenes reaccionarios de los países latinoamericanos. Esto tiene que haber enfurecido a las masas pro-sandinistas. La derrota electoral de Ortega debe ser la venganza que se tomaron muchos ex-partidarios del FSLN por ese golpe silencioso, reacción que, por desgracia, tal vez habrán de lamentar. El programa de "estabilización" confirmó el poder de las élites agroindustriales y redujo aún más los ingresos de las clases pobres. Los sandinistas jugaron en el campo económico de los capitalistas y no es de sorprender que hayan perdido el apoyo de grandes sectores de la clase trabajadora, sin conquistar el de la clases media y alta. Prácticamente en todos los países del Tercer Mundo donde se han aplicado políticas ortodoxas de estabilización, los partidos gobernantes han perdido las elecciones (salvo en México, donde el PRI amaña tradicionalmente los resultados).

Al adoptar la ortodoxia económica, los sandinistas vaciaron de contenido sus llamados a la revolución y minaron su base social. Su programa post-electoral de apertura a los mercados occidentales hizo el juego a sus adversarios capitalistas. Es probable que muchos votantes hayan pensado: si el futuro está con el capital extranjero, y tenemos que elegir entre un candidato financiado por ese capital y otro que está en conflicto con él, entonces quizás sea mejor votar por el primero.

"Los líderes revolucionarios no pueden dar por descontado el apoyo popular, acercarse después al capital privado y a la banca internacional, y esperar que se mantenga ese apoyo"

Conclusiones

La revolución nicaragüense ocurrió en un país pobre y subdesarrollado y sostuvo una destructiva guerra de diez años contra una intransigente potencia imperialista. Las presiones de la guerra y la necesidad económica obligaron a los líderes revolucionarios a adoptar arduas decisiones. Las estrategias diseñadas para consolidar la revolución la socavaron; las concesiones unilaterales a las élites internas y externas abrieron espacios y dieron oportunidades, sin precedente histórico, para la reactivación y expansión de las políticas contrarrevolucionarias. Las medidas económicas elaboradas para satisfacer a los adversarios externos tuvieron un costo político y social no previsto por los dirigentes sandinistas. La dirección del FSLN revirtió la lógica política revolucionaria al convocar a elecciones antes de la estabilización militar y política y de la reconstrucción económica, en lugar de hacerlo a posteriori. El resultado de las elecciones fue trágico, no sólo para Nicaragua y América Central, sino para las fuerzas progresistas del mundo entero.

Con todo, de la experiencia nicaragüense se pueden sacarse algunas penosas enseñanzas. La estrategia socioeconómica debe ser congruente con los intereses de la base social de la revolución. Los líderes revolucionarios no pueden dar por descontado el apoyo popular, acercarse después al capital privado y a la banca internacional y esperar que se mantenga ese apoyo. Los intereses de las clases pro-revolucionarias tienen prioridad sobre las demandas y presiones de los dirigentes políticos liberales y socialdemócratas externos. La democracia no puede permitir que sea subvertida por partidos subsidia-dos por potencias extranjeras; tampoco los partidarios y propagandistas de los enemigos armados externos pueden reclamar un puesto legítimo en el proceso democrático. La democracia revolucionaria pluralista y socialista establece fronteras o se autodestruye. La democracia arraigada en el lugar de trabajo es esencial para garantizar que la producción y distribución tengan prioridad en la política del régimen sobre la especulación y la explotación comercial, y también para asegurar que el régimen rinda cuentas ante los que hicieron la revolución. Las pequeñas y medianas empresas descentralizadas orientadas hacia el mercado interno deberán tener prioridad sobre los proyectos burocráticos en gran escala y las exportaciones privadas. La economía de exportación debe estar subordinada al mercado interno. La consolidación del Estado y del régimen (eliminación de enemigos armados externos y de sus aliados internos) precede, no sigue, a las elecciones libres.

En una perspectiva histórica mundial, la revolución socialista no terminará con la derrota electoral del régimen de Ortega. Incluso en Nicaragua la lucha por el poder estatal se halla lejos de estar resuelta: la burguesía ha ganado una posición de poder, o sea el control del régimen político. La clase obrera y los pobres urbanos y rurales siguen siendo la fuerza dominante en la sociedad civil a través de las organizaciones sociales y en el Estado a través del ejército popular, los jueces y la policía. Es probable que los intentos de purgar al Estado y reprimir a las organizaciones populares provoquen una crisis y den lugar a conflictos capaces de encender una guerra civil. En vista de la disposición de Ortega a abrazar la política electoral y la economía del mercado libre, no debería ser difícil negociar y tal vez elaborar una fórmula de co-participación en el poder. Se podría llegar a acuerdos sobre determinadas medidas económicas y de gobernabilidad política siempre que el régimen de Violeta Chamorro no insista en un enfrentamiento con las estructuras estatales, Ortega ya ha demostrado, dentro y fuera del gobierno, que está dispuesto a acomodarse a los intereses de losprestamistas externos, los dirigentes norteamericanos y los propietarios nicaragüenses. Sin embargo, no le será posible apoyar políticas de reversión de la reforma agraria ni de devolución de tierras a sus poseedores pre-revolucionarios.

En América Central, así como en el Caribe y en América Latina, las intervenciones de Estados Unidos sólo han significado desviaciones a corto o largo plazo de las revoluciones populares. pero las transformaciones postergadas en las que convergen las demandas nacionalistas, democráticas y sociales son mucho más radicales. Los regímenes electorales instalados por Estados Unidos han sido incapaces de consolidar su poder y de resolver las contradicciones fundamentales, así se trate de Duarte en El Salvador o de Aquino en Filipinas. Por el contrario, las intervenciones de Estados Unidos tienden a exacerbar los problemas económicos de raíz más profunda. Granada, con casi un tercio de la fuerza de trabajo sin empleo, ofrece un ejemplo de las consecuencias de una de esas intervenciones. El resultado electoral en Nicaragua es un retroceso temporal y parcial en un proceso histórico más amplio. ●



Nicaragua

El FSLN y los sindicatos plantan cara al gobierno Chamorro

Desde el 1º de Mayo, pocos días después de la toma de posesión de Violeta Chamorro, la experiencia del durísimo plan de ajuste económico del nuevo gobierno y de su voluntad de ir poco a poco destruyendo conquistas de la revolución, ha producido un significativo cambio de tono en el discurso de los dirigentes del FSLN y, sobre todo, ha provocado movilizaciones populares grandes, combativas y victoriosas, dirigidas por organizaciones sandinistas. Sobre la base de una crónica de Cecilia Garmendía (Inprecor) hemos elaborado el artículo siguiente.

La resistencia de la contra a su desmantalamiento viene siendo, como era de esperar, uno de los factores fundamentales de inestabilidad política. Como se sabe, la dirección de la contra anunció oficialmente el 18 de mayo su rechazo del acuerdo de desmovilización, pretextando la "inestabilidad social" del país. Pocos días antes, había exigido que le fuera "cedido" un territorio, donde sus "hombres" se instalarían y trabajarían. El gobierno les ofreció una zona de 10.000 kilómetros cuadrados en los bosques de Río San Juan, en la frontera con Costa Rica, región en la que el FSLN es hegemónico. Obviamente, el Frente rechazó radicalmente esta propuesta, que no ha seguido adelante.



Hay también noticias de saqueos de zonas campesinas y de asesinatos, poco comentados en la prensa internacional: así el dirigente campesino de la región de Carazo, Paulino Umala ha sido decapitado; otro militante sandinista, Noel Antonio Murillo fue asesinado en la puerta de su casa. Locales sandinistas son regularmente asaltados en las zonas próximas a las concentraciones contras y un emblema de la "Mano Negra" aparece en las paredes exteriores de las casas de muchos militantes del FSLN.

La contra sólo está entregando sus armas muy escasa y lentamente. Según los acuerdos, el 14 de mayo deberían haber sido recogidas 4.000 armas, pero sólo 300 contras habían entregado hasta entonces viejos fusiles y ninguna munición. La desmovilización es por el momento marginal. Por el contrario, el FSLN en cumplimiento del punto cinco de los acuerdos Lacayo-Ortega está procediendo a desarmar a integrantes de cooperativas de las "zonas de seguridad" donde debe reagruparse la contra. No se conoce aún la extensión de estas medidas muy preocupantes medidas que están provocando conflictos numerosos, aunque hasta el momento no graves, entre los campesinos y el EPS.

El plan Mayorga

En el terreno económico-social, las ilusiones que pudiera haber en encontrar fórmulas de consenso en la polítca económica, se han debilitado inmediatamente después de la toma de posesión del gobierno Chamorro. Cuatro devaluaciones han tenido ya lugar desde el 25 de abril, que equivalen a una subida de la tasa de cambio del dólar del 100% en el mercado oficial y del 180% en el mercado paralelo. Esto corresponde a la primera fase del plan Mayorga, el nuevo presidente del Banco Central y verdadero cerebro económico de Violeta Chamorro. Este liberal ortodoxo pretende continuar impulsando la devaluación del córdoba oficial, mientras gana confianza en la población la nueva unidad de cuenta, el "córdoba-oro", de paridad fija con el dólar. La dolarización de al economía así conseguida debería reducir drásticamente la inflación a costa de empobrecer mas aún al pueblo ("sólo comerán los que tengan dólares", como afirmaba el secretario general de la CST). Sólo a partir de enero del 91, según estos planes, empezaría la privatización general de la economía, una vez establecida como moneda real el córdoba-oro.

Pero en la práctica, los planes se aceleran. El ministro de Economía, Silvio de Franco ha planteado que quiere realizar una "reconversión industrial", con "una política muy agresiva de inversiones extranjeras", incluyendo expresamente a los "nicaragüenses que viven en el extranjero". Ha declarado que la paupérrima industria nacional debía mostrar su competitividad si quería sobrevivir; como consecuencia inmediata de ello, desde el 25 de mayo las industrias nacionalizadas del textil y del calzado han puesto a sus trabajadores en paro técnico.

Por su parte, el ministro de Agricultura ha dictado un decreto para autorizar el "alquiler" de explotaciones del sector nacionalizado. El 11 de mayo anunció que, salvo las tierras confiscadas a Somoza y sus más inmediatos colaboradores al comienzo de la revolución, los antiguos propietarios afectados por la reforma agraria podían reclamar sus tierras. Si éstas no se le devuelven, tendrán derecho a una indemnización. El gobierno interpreta así, en su beneficio, el ambiguo punto 4 del pacto Lacayo-Ortega, que, a la vez, afirmaba el respeto a la reforma agraria y a "los legítimos derechos que puedan tener los nicaragüenses afectados en sus bienes" por esta reforma. La posibilidad de una reconcentración de la propiedad está abierta, no tiene obstáculos legales a partir de las medidas aprobadas en la Asamblea Nacional antes del 25 de abril, que comentamos en nuestro número anterior, y será presionada por la tasa de interés, que es en Nicaragua del 15% en córdobas-oro, por lo que los campesinos pobres muy difícilmente tienen acceso, en estas condiciones, a los imprescindibles créditos. La UNAG y la ATC preparan una marcha campesina sobre Managua para protestar contra estos decretos: algunas fincas amenazadas de devolución a antiguos propietarios están siendo ocupadas por los trabajadores.

La fuerza de los trabajadores

Pero la lucha mas significativa es, sin duda, la que han protagonizado los trabajadores de la administración pública, contra el intento del gobierno Chamorro de anular la Ley del Servicio Civil, que impide los despidos de los funcionarios. El gobierno tratab así de ocupar la administración con gente de su confianza.

Hay que situar esta lucha en el contexto de las grandes manifestaciones que tuvieron lugar el 1º de mayo, más numerosas que las de años anteriores. 20.000 personas se concenbraron en Managua, 10.000 en Chinandega, 5.000 en Leon, etc. Los trabajadores se declararon en estado de "movilización combativa" y ratificaron su respaldo a Humberto Ortega, al EPS y a los acuerdos Lacayo-Ortega. La proclama dada a conocer por el FSLN colocaba en primer término la movilización por el desarme de la contra y la lucha por la paz, y terminaba con las consignas siguientes: "¡Sí al desarme de la contra! ¡No a los extremistas de la UNO! ¡No a los extremistas del gobierno yanki! ¡Vivan los trabajadores de Nicaragua y del mundo! ¡Sandino vive, la lucha sigue!". No parece que sea casualidad que los "extremismos" denunciados sean solamente los que merecen serlo, a diferencia de otros discursos anteriores.

El 12 de mayo se constituyó un Frente Nacional de los Trabajadores (FNT) que agrupa a los principales sindicatos dirigidos por sandinistas. Hay conversaciones en curso con el sindicato Frente Obrero, que dirige el grupo maoísta MAP, para que se incorpore a la nueva organización.

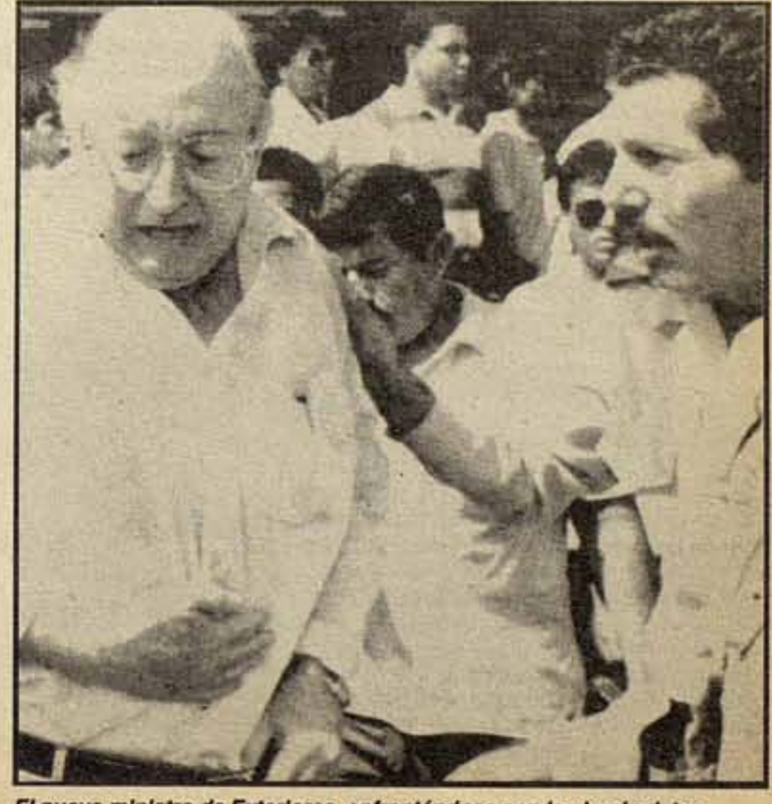
El día anterior a la constitución del FNT, había comenzado la huelga de funcionarios, que reclamaban un aumento salarial del 200% (la reivindicación tradicional de las huelgas venía siendo el 100%, pero se consideraba que tras las devaluaciones decididas por el gobierno había que doblar la revindicación) y la anulación de los proyectos de reforma de la Ley del Servicio Civil. En la convocatoria de la huelga figuraba el objetivo de ocupar los ministerios y otros servicios de la administración, impidiendo el acceso a ellos de los ministros y sus adjuntos. El objetivo se consiguió. El gobierno Chamorro pudo hacer la experiencia de la fuerza de los trabajadores, que dejaron sin servicio de teléfonos a la propia presidenta. La policía sandinista tuvo un comportamiento ejemplar y, salvo algún incidente menor, dejó hacer a los trabajadores. En estas condiciones, el gobierno Chamorro, que respondió inicialmente a la huelga con mucha firmeza verbal, acabó cediendo en toda regla. La huelga no sólo fue un victoria en sus reivindicaciones (así puede considerarse el 100% de aumento salarial logrado, las garantías de empleo y la ausencia de sanciones. Fue además un elemento de autoconfianza del movimiento obrero en sus fuerzas, ante sí mismo y ante todo el pueblo.

Un plan de lucha

Es evidente el cambio en el discurso del FSLN. Si antes del 25 de abril predominó un lenguaje de consenso, ahora la dirección sandinista acaba de proponer un plan de lucha a los trabajadores y llama a la movilización contra el "peligro del retorno del somocismo".

La prueba de la relación de fuerzas actual está hecha: el gobierno Chamorro no puede gobernar contra el FSLN y es incapaz de aplicar sus planes cuando no cuenta con un aparato de represión fiel. Por eso son creíbles los rumores que indican que el ministro del Interior, Carlos Hurtado, está tratando de montar una policía paralela, con asesoramiento israelí. Es fácil comprender la dinámica explosiva de esta medida.

La situación sigue pues marcada por la instabilidad. Un profundo debate estratégico dentro el FSLN se empieza a hacer público; informaremos ampliamente sobre él en un próximo número de INPRECOR. Este debate tiene consecuencias prácticas en apreciaciones diferentes sobre temas como la ley del salario mínimo y, en general, todo lo que implica intentos de consenso con la política económica del gobierno Chamorro. Pero la experiencia muestra que los márgenes de concertación son reducidísimos. Y cuando el gobierno Chamorro ataca a los trabajadores, el FSLN no duda en donde está su sitio.



El nuevo ministro de Exteriores, enfrentándose con los huelguistas

Nueva matanza sionista en los territorios ocupados

La Intifada o la muerte

El domingo 20 de mayo, un joven israelí, asesinó a siete trabajadores palestinos en un lugar próximo a Tel Aviv, conocido como el "mercado de esclavos", una lonja de contratación de mano de obra eventual, barata y, por supuesto, árabe. La represión del Ejército israelí contra la inmediata reacción de indignación popular ha provocado ya centenares de heridos y ha elevado el número de víctimas mortales a cerca de una veintena. Las imágenes impresionantes de los jóvenes palestinos respondiendo con piedras y rabia a las metralletas han vuelto a primer plano de la actualidad. Para el pueblo palestino no hay otra alternativa que la Intifada o la muerte.

Las autoridades israelíes se han apresurado a considerar al asesino del domingo como un desequilibrado víctima de un desengaño amoroso. Ya es significativo que en Israel la consecuencia de un revés sentimental pueda ser ametrallar a una multitud de trabajadores. Pero sobre todo, lleva mucha razón Yasir Arafat cuando declara: "Shamir ha dicho que el asesino es un demente. Me gustaría saber qué piensa de los generales que han abierto fuego contra la población de Gaza". Cada día llegan noticias de nuevas muestras atroces de esta supuesta locura: por ejemplo, el lunes, una mujer de 55 años, Rusmia Ali Atullam fue asesinada por soldados israelíes en la puerta de su casa, que bloqueaba con su cuerpo para evitar que detuvieran a su hijo.

Cambios en la lucha nacional palestina

Hace sólo unos días, portavoces del gobierno Shamir afirmaban que la Intifada se había agotado. Los hechos muestran hasta qué punto esto no es verdad. Nuestro compañero Michel Warschawski llevaba razón cuando declaraba hace unas semanas al periódico *La Brèche*: "La Intifada no ha perdido nada de su apoyo popular. Las consignas que se dan dos veces al mes en los comunicados de la Dirección Central Unificada son respetadas al 100%: las confrontaciones con las fuerzas militares son menos espectaculares, pero al menos tan numerosas como hace un año". En la misma entrevista, que desarrolla las opiniones contenidas en la que publicamos en el nº490 de nuestro periódico, Warschawsky afirmaba que los cambios más importantes que se habían producido en la situación eran de dos tipos: una escalada represiva, cuya manifestación más significativa es la autorización a los soldados israelíes a disparar en situaciones en las que anteriormente tenían prohibido el empleo de armas; esto había multiplicado el número de víctimas, mientras permanecen en prisión entre 8 y 10.000 presos políticos.

Por otra parte, Warschawsky consideraba que se han dado cambios importantes en la dirección del movimiento nacional palestino. No ha habido, como podía temerse, una ruptura abierta entre la OLP del exterior y del interior, que podría haber servido a los intereses de las autoridades israelíes. La dirección de la OLP, considerando conjuntamente exterior e interior, conserva toda su autoridad. Pero se produce un cierto desbordamiento práctico e incluso surgen algunos grupos, como el llamado *Panteras Negras*, cuyas acciones Warschawsky considera que rozan en ocasiones la delincuencia. La extrema desesperación que existe en la población palestina y el exterminio de toda una generación de cuadros políticos que dirigieron los primeros pasos de la Intifada, provoca estas consecuencias.

Cambios en la sociedad

La Intifada ha provocado una polarización aguda de la sociedad israelí, que Warschawsky describe así: "Un 20 ó 25% de la opinión pública es favorable a la expulsión de los palestinos de los territorios ocupados, la "solución final". Otra minoría equivalente dice que hay que negociar con la OLP, retirarse de los territorios ocupados y, como perspectiva, orientarse de una u otra forma a la constitución de un Estado palestino. El "centro" se polariza cada día más entre ambas posiciones; el consenso nacional sobre el que se basa está roto. Sondeos divergentes dan simultáneamente un 54% de israelíes favorables a la expulsión de los palestinos y un 52% favorables a las negociaciones con la OLP. Esto es el reflejo de la conciencia contradictoria que existe en muchos israelíes".

¿Cómo afectarán los acontecimientos actuales a esta situación? Por el momento se ha acentuado la presión internacional hacia una negociación. En realidad, la gravísima crisis palestina es el problema en el que menos salidas se ven, por el momento, a la línea de acuerdos negociados que impulsan Bush y Gorbachov, con excelentes resultados para el primero. Mas allá de las declaraciones genéricas y las buenas palabras, una solución auspiciada en el marco de esos acuerdos sería negativa para los intereses del pueblo palestino.

El problema está en que la Intifada ha creado una relación de fuerzas que es demasiado grande para permitir un acuerdo contrario a los intereses palestinos, pero no tan poderosa como para imponer una negociación en la que se garanticen estos intereses. Por eso unos tratan de aplastarla y otros de domesticarla. Pero por eso también, y cada vez más, las esperanzas del pueblo palestino están en ella.





Un visitante indeseable

De Klerk sigue gestionando el apartheid

El día 24 llegó a Madrid el presidente surafricano De Klerk, dentro de su gira europea destinada a lograr el levantamiento de las sanciones de la CEE contra el régimen racista surafricano. Sólo Holanda se ha negado a recibir a este huésped indeseable, gracias a la fuerza que allí tiene el movimiento anti-apartheid. Felipe González, por el contrario, no sólo lo ha recibido, sino que afirma "apoyar su esfuerzo". Pues este es su esfuerzo.

La legalización el pasado 2 de febrero del ANC y otras organizaciones y la liberación de Mandela no sirven para caracterizar la situación general de Suráfrica, ni la orientación del gobierno De Klerk.

Sigue vigente el estado de emergencia: según la Comisión de Derechos Humanos, al menos 214 personas han sido detenidas en estas condiciones y encarceladas de acuerdo con la Ley de Seguridad Interior. El pasado 26 de marzo, la masacre de Sebokeng produjo 17 muertos y centenares de heridos y probó que, mas allá de las acciones de la extrema derecha, el apartheid continúa.

Es cierto que De Klerk es el artífice de las reformas que Botha rechazaba, pero su proyecto constitucional para Suráfrica es el de la Broederbond, la sociedad secreta que es la cabeza pensante del Partido Nacional. Este proyecto rechaza la partición del país propugnada por la extrema derecha, pero también la aplicación pura y simple de la ley de la mayoría y del principio: "una persona, un voto".

Lo que pretende De Klerk es un "reparto del poder", incluyendo un derecho de veto para las minorías, y no un sufragio universal en un sólo colegio electoral.

El gobierno quiere suprimir la *Separate amenities act*, que separa los servicios públicos para los grupos raciales; pretende también enmendar la ley sobre la segregación de residencia, la *Group areas act*. Pero rechaza la supresión de esta ley, la de división racial del territorio (*Land act*) y sobre la clasificación racial de la población (*Population registration act*). Para De Klerk, estos pilares del apartheid serán incluídos en la negociación sobre la futura constitución del país.

Para llevar a cabo sus proyectos, De Klerk necesita apoyos exteriores e interiores. En el exterior, trata de lograr el levantamiento de las sanciones, que nunca han sido insoportables, por voluntad de los gobiernos occidentales, pero que no dejan de constituir un pesado fardo para la economía surafricana.

El levantamiento de las sanciones es el objetivo de la gira europea de De Klerk. Y conociendo el tradicional valor político de quienes nos gobiernan, no sería extraño que De Klerk encontrara oídos complacientes a sus propuestas.

Esto es precisamente lo que hay que rechazar. Sería una ingenuidad ver a De Klerk como un buen tipo que sólo querría una verdadera democracia en Africa del Sur, pero que debe arreglárselas con los miembros mas intransigentes de la comunidad blanca. Para él, el problema es abordar de una manera realista la siguiente cuestión: ¿cómo preservar lo mejor posible los intereses económicos dominantes y asegurar el mantenimiento de la hegemonía del Partido Nacional sobre la cpmunidad blanca. Por ello las negociaciones con el ANC son cruciales.

Los ecos que nos llegan del mitin del 6 de mayo en el estadio de Soccer City, cerca de Johannesburgo, justo después de la primera vuelta de las negociaciones, muestran que la voluntad manifestada en el comunicado conjunto gobierno-ANC de "luchar contra la violencia y la intimidación, vengan de donde vengan" (prenda del abandono de la referencia a la lucha armada por parte del ANC), no despierta precisamente el entusiasmo de las base de la organización.

Mientras que la línea seguida por el ANC es cada vez más criticada por su izquierda, la dirección del movimiento quiere también trabajar en el terreno internacional. Mandela, que sustituirá a Tambo al frente del ANC en el Congreso previsto para el mes de septiembre, cuida su imagen de hombre de Estado. También él visitará Europa en los próximos meses. Su carisma es aún grande y por buenas razones. Pero mucha gente dentro de la comunidad negra parece pensar que, en el secreto de las discusiones en la cumbre, se podrían hacer concesiones excesivas, sobre todo cuando las grandes potencias obran de común acuerdo.

En estas condiciones, el movimiento de solidaridad tiene que continuar la presión por el mantenimiento de las sanciones, hasta el desmantelamiento del apartheid.

Jean-Jacques Laredo (*Rouge*)



Francia

La urgencia de una respuesta antifascista

La organización fascista francesa, Frente Nacional (FN), logró organizar el 1º de Mayo una manifestación de masas en el corazón de París. Pocos días después, la profanación de las tumbas judías en el cementerio de Carpentras ha conmocionado la sociedad francesa. Mientras gobierno y oposición parlamentaria buscan un consenso, a costa de la retirada de proyectos de ley favorables a los inmigrantes (como el que iba a darles derecho de voto en las elecciones locales), la izquierda revolucionaria se esfuerza por organizar una respuesta eficaz frente a la creciente amenaza.

Un movimiento obrero que no logra superar su impotencia, hasta el punto de haber dejado pasar este Primero de mayo sin pena ni gloria. Una clase política procurándose una auto-amnistía que permita a sus representantes escapar a las consecuencias judiciales de su corrupción. Un gobierno socialista que presume abiertamente del cumplimiento de sus objetivos económicos, mientras la desigualdad crece espectacularmente... Este es el marco político que ha permitido un nuevo éxito del fascismo. LLamando a sus huestes a elegir la legalidad del Frente Nacional frente a la del Parlamento, Le Pen acaba de dar un nuevo paso en la estructuración de su partido fascista y xenófobo.

Terrible aniversario

A las nueve y media de la mañana la Plaza de Saint-Augustin está tomada por el servicio de orden del FN. La "Francia profunda" se prepara para desfilar. A la cabeza del cortejo dos grandes pancartas: "Con Jean-Marie", "Por las libertades francesas". La región Rhones-Alpes es la encargada de iniciar el desfile de las "provincias", los slogans y las consignas son los de siempre: "Francia, Le Pen, libertad", "Le Pen Presidente"... pero también hay algunas novedades: "Mitterrand al museo, su mujer a la mezquita", o "Harlem estás perdido, los franceses están en la calle". Los franceses en cuestión son la imagen misma de la Francia reaccionaria, la Francia del miedo... La manifestación, relativamente reducida (alrededor de siete mil personas) en relación a lo que esperaban los dirigentes de FN, es triste como un velatorio. Pasa el Círculo Nacional de Mujeres de Europa, "la gracia y la fecundidad" dirá el encargado de la megafonía, después los Cadetes, "pioneros" del FN, la más pura esencia fascistoide, uniformados y berreando "Honor-fidelidad". Tras ellos el Frente Nacional de la Juventud (FNJ) que forma el cortejo mayor y más agresivo: "Comunistas asesinos". El *look* está a la altura de las consignas.

Esa tropa desfila ordenadamente ante su jefe y el buró político de FN, instalados sobre una tribuna frente a la estatua de Juana de Arco. Más tarde la manifestación converge hacia la plaza del Palais Royal, donde se ha instalado una inmensa tribuna. Banderas y estandartes completan una puesta en escena que no deja de recordar las negrás horas de Nuremberg. Se eleva la musica anunciando la llegada del *conducator*. Le Pen saluda, exalta los valores de la patria y del trabajo, arremete contra las organizaciones sindicales. Más allá de sus habituales delirios sobre la inmigración salvaje y las facciones de extranjeros, este remedo de Duce se levanta contra el proyecto de ley que pretende reprimir más severamente el racismo. Entre aplausos clamorosos se consuma la ceremonia del odio y el embrutecimiento.

Presencia de la inmigración

A esa misma hora, en la Plaza Nation, se inicia la manifestación convocada por la CGT. El cortejo de este sindicato, aproximadamente un tercio de las veinte mil personas que asistieron, recoge las fechas simbólicas de estos cien años de lucha; en cuanto a las reivindicaciones actuales las más repetidas hacen referencia a la protección social y a los salarios. El conjunto no da precisamente una sensación de entusiasmo y convicción.

Por el contrario, como es habitual, las comunidades de trabajadores inmigrados en Francia animan y masifican la manifestación. La música y las canciones de los más diversos países amenizan la espera para la salida. Hay gente de Irán, de Ceylán; la Asociación de Marroquíes en Francia exige la libertad de los presos políticos y sindicales y las libertades democráticas. Los más numerosos son los cortejos de las comunidades turcas y kurdas, en los que están presente prácticamente todas las sensibilidades políticas. El Comité de inmigrantes de Turquía pide la regularización y el derecho al trabajo para los inmigrantes clandestinos, el derecho al voto para todos y denuncia los crímenes racistas. La comisión de mujeres de este Comité marcha tras una pancarta contra "el trabajo esclavista en la confección". Estas numerosísimas delegaciones testimoniarán el apoyo de los trabajadores y trabajadoras inmigrados a la única iniciativa en la calle que se realizó este Primero de mayo.

En el Cirque d'Hiver, a unos centenares de metros del lugar donde acabó la manifestación, se celebraba un debate con el ministro de Trabajo convocado por la CFDT, la FEN y otros sindicatos franceses, al que fueron invitados representantes de Rumanía, Hungría, Polonia y Chile. Unas quinientas personas dieron buena cuenta del ágape preparado para la ocasión y el debate, como es fácil de imaginar, tuvo el nivel de una charla de café entre viejos conocidos.

No debemos llamarnos a engaño, el panorama es desolador. A pesar del relativo fracaso de la movilización nacional de sus fuerzas, el aprendiz de dictador ha triunfado. Las amenazas que lanzó no pueden ser tomadas a la ligera una vez más. Fue una ceguera criminal la de quienes fingieron ignorar hasta el último momento que los lobos se proponían campar por París. Como criminal fue el muestrario de división y capitulación que presenciamos.

Sí, la unidad

En lugar de a una movilización unitaria, dinámica, capaz de devolver la confianza a todos y todas aquellas para quienes la igualdad no es una palabra vana, a las gentes que siguen comprometidas con el combate por los ideales socialistas... hemos tenido que asistir a esta patética bufonada. Qué solos y solas, finalmente, se encontraron esos millares de trabajadoras y trabajadores inmigrados que lograron, a pesar de todo, marcar con su presencia, con su esperanza y con sus luchas la única manifestación de masas que tuvo lugar ese día.

L'Humanité, diario del PCF, titulaba al día siguiente: "¿Y la unidad, camaradas?", pero esa pregunta deberían habersela planteado antes y directamente a los dirigentes de la CGT. Lo mismo les hubiera proporcionado la inspiración necesaria para responder favorablemente a la propuesta unitaria de la Liga de los Derechos del Hombre y de SOS-Racismo para organizar conjuntamente una gran manifestación unitaria contra el racismo y sus propagandistas con ocasión del Primero de mayo. Nadie duda, ni ellos mismos, que esta iniciativa unitaria habría dado otro cariz a la movilización. A la vez, ese frente común hubiera pesado con mucha más fuerza sobre los que prefirieron celebrar el Primero de mayo con el ministro de Trabajo.

El impulso unitario de 1988 no tuvo continuidad este año. Sin ninguna duda tenemos que preguntarnos sobre las razones de este fracaso; debido en gran parte a la interioriación de la división por los mismos que contribuyeron, hace dos años, a detener la dinámica unitaria. Le Pen y su guardia pretoriana no han terminado de enseñar su auténtica imagen. Peor aún, están cosechando en el terreno que les deja libre la falta de una respuesta decidida, masiva y unitaria de la juventud y el movimiento obrero. ¿Habrá que esperar que sea demasiado tarde para darles la necesaria respuesta?

Esta triste celebración del centenario del día de la clase obrera obliga a relacionar nueve años de presidencia socialista con el poderoso ascenso de la extrema derecha. Porque los cambios legislativos no sirven, por si solos, para responder a esta terrible situación. Evidentemente es positivo que la ley se oponga con más vigor a la difusión de una ideología perniciosa. Pero sería necesario que, a diferencia de las disposiciones de 1972, esta ley se efectivamente aplicada. Y que ninguna actitud o discurso del Gobierno viniera a legitimar la exclusión o a atizar el racismo. La decisión del Partido Socialista, retirando su apoyo a la moción parlamentaria que pretendía conseguir el derecho de voto de los inmigrantes "legales" en las elecciones municipales, adoptada el pasado 23 de mayo, es una nueva prueba de las limitaciones de esa vía legal y la demostración de hasta donde llega la cobardía y la falta de principios de los dirigentes socialdemócratas.

Nada será posible sin una movilización que modifique las relaciones de fuerza, que vuelva a poner en su lugar a los fascistas e imponga otra política. Como demuestra el Congreso de SOS-Racismo, cada día son más numerosas las personas que toman conciencia de ello. La provocación de Carpentras debe servir de estímulo para organizar una respuesta a la altura de la amenaza. Hay que convertir en una fuerza irresistible la necesidad, ya presente en mucha gente, de movilizarse contra el racismo y el fascismo.

Patrick Debrest (*Rouge*)



Una reflexión necesaria

ETA en Andalucía

Hace unas semanas ETA remitía una carta-bomba al local de la Expo 92 en Sevilla. A consecuencia de ello una trabajadora sufría la amputación traumática de una mano y graves heridas. Al poco el diario Egin *publicaba un comunicado en que ETA reivindicaba la acción y afirmaba su decisión de continuar actuando en el futuro en Sevilla contra la Expo.*

No sólo ha sido el primer atentado contra la Exposición Universal; también, obviamente, ha sido la primera actuación que en bastante tiempo ETA realiza expresamente contra un objetivo situado en territorio andaluz. Por ello las consecuencias políticas y sociales han sido particulares en Andalucía y merecen reflexión.

Miedo y agresión

Para aquilatar sus efectos en su totalidad a estos hechos hay que sumar la intensa campaña de rumores y especulaciones surgidas con anterioridad a raíz de la detención de Henri Parot en la capital andaluza. Prensa, policía y políticos afines se han esforzado -con éxito- en crear a partir de este dato una psicosis colectiva de temor ante lo que se ha presentado como un nuevo *Hipercor* frustrado. No elucubramos con ello ni tenemos por qué dar ni negarle crédito; sí es conveniente constatar que la inmensa mayoría de la población andaluza sí le ha conferido credibilidad a esta historia y que la realización del atentado postal ha acabado de agudizar la sensación de miedo y agresión externa creada entre la gente. "Miedo" provocado por una tipología armada últimamente caracterizada por producir demasiadas víctimas aleatorias; "agresión externa" derivada de no sentirse parte implicada en un conflicto percibido ampliamente como "ETA-Estado" que no forma parte de su realidad nacional, pero que sí empieza a provocar víctimas civiles andaluzas en Andalucía.

Con estos elementos se ha levantado una coartada ideal para el incremento de la vigilancia policial; se ha creado el contexto apropiado para que se produzcan declaraciones incitando a la delación de "cualquier movimiento sospechoso" por parte de la delegación del Gobierno español, Alcaldía y Presidencia de la Junta. El traslado a Sevilla de dos compañías de la Reserva y la generalización de controles policiales a la entrada y en el propio centro de la ciudad, se han justificado como medidas de prevención frente a la repetición de nuevos atentados. La bomba ha facilitado la proliferación de pronunciamientos desde las fuerzas del arco constitucional en los que se ha mezclado, como es de rigor, españolismo y antiterrorismo. También permitió a las direcciones reformistas de la COAN y UGT-A hacer alardes de una energía y capacidad de reacción de la que tan faltos se muestran en otros temas y circunstancias, incluyendo en el 1º de mayo en Andalucía contenidos antiterroristas con prontitud.

El espíritu de la Expo

Incluso se ha llegado a la sutileza -en anteriores ocasiones descuidada- de remarcar formalmente la distinción entre "antiterrorismo" y "antivasquismo", entre "vascos buenos" y "vascos malos". Con ese objetivo se invitó a los alcaldes de las capitales vascongadas a venir a Sevilla para reunirse con su alcalde y dar lugar, bajo la rúbrica común de "*Alcaldes por la paz*", a un enésimo cónclave de condena antiterrorista y exaltación de la actual democracia, trasladando a orillas del Guadalquivir el espíritu de Ajuria-Enea. De paso los alcaldes vascos se han deshecho en loas a la Expo.

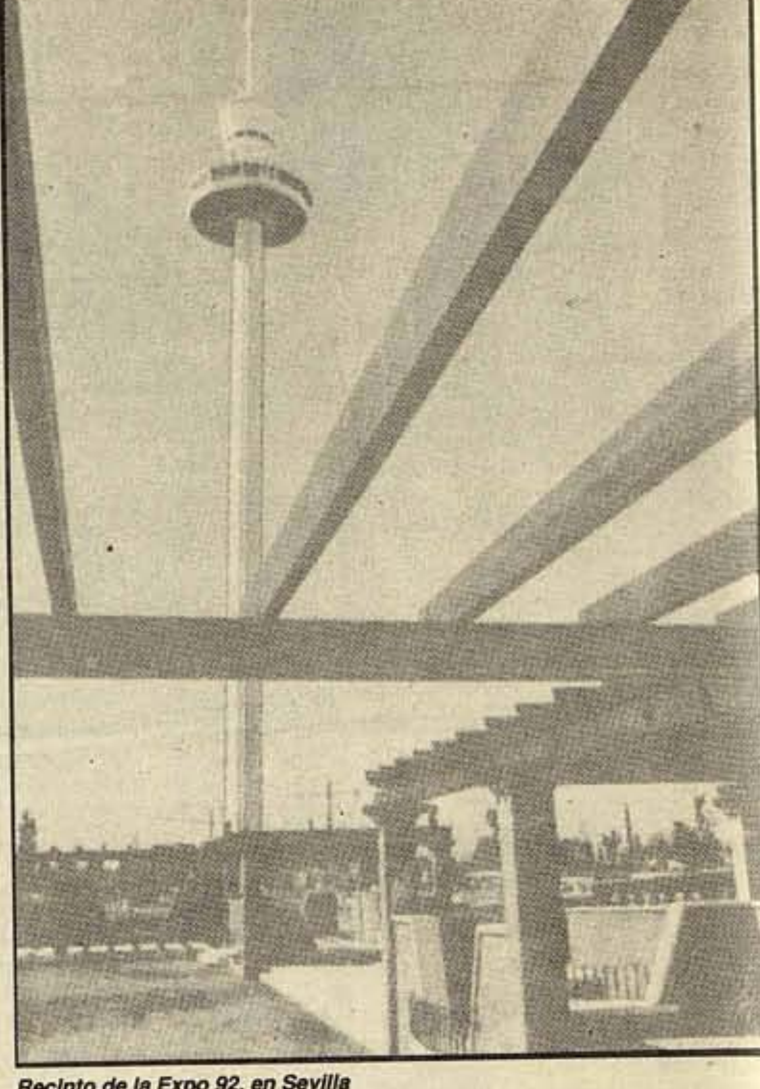
Como se puede apreciar a partir de este apretado resumen, las fuerzas comprometidas con el actual Regimen han desplegado sus bazas con agilidad obteniendo buenos rendimientos políticos; extendiendo legitimidad social para la acción represiva del Estado.

No es grande su mérito. Más bien se han limitado a utilizar lo que ETA les ha facilitado en bandeja.

El efecto Hipercor

ETA ha utilizado un método -la carta bomba- que conlleva un altísimo riesgo de indiscriminación en sus efectos. Por los filtros burocráticos y de seguridad existentes es poco probable que un envío de este tipo llegue a su pretendido destinatario pero es muy fácil que produzca trágicas consecuencias a quienes trabajan cotidianamente manipulando correspondencia: administrativos, conserjes, carteros... ETA ha demostrado ser indiferente a este peligro evidente: la muerte o lesiones de trabajadoras/es "normales y corrientes", personas con las que la identificación popular es automática y generalizada y la generación de solidaridad social profunda. De ahí la persistencia del efecto *Hipercor*. ETA ha usado un método que no puede menos que producir en la población una mezcla de terror, rechazo y desprecio.

La Expo 92 es un acto de exaltación de la Conquista, un derroche, una pantalla desde la que ocultar las carencias presentes de Andalucía... Desde casi todas las perspectivas posibles (nacional, obrera, ética, ecológica, urbanística, etc.) es factible encontrar elementos para oponerse a este proyecto faraónico. Otra cuestión es disponer de las fuerzas necesarias para convertir esta oposición en denuncia y movilización y otra más ser capaces de romper el halo creado desde el poder que envuelve a la Expo, combinación de fatalismo y esperanzas de mejora para un país subdesarrollado. Pero esto es un problema no de ETA sino de la izquierda revolucionaria andaluza.



Recinto de la Expo 92, en Sevilla

ETA ha declarado a la Expo objetivo militar, no por estas motivaciones, sino debido a su condición de pilar -junto a las Olimpiadas de Barcelona y la capitalidad cultural europea- de la política del Gobierno español cara a 1992. La presión sobre la Expo -"proyecto de Estado"- se enmarca dentro de la estrategia de la negociación; esa es su única función para ETA. Pero la Expo no es sólo esto; como hemos dicho se ubica en una concreta realidad política y geográfica a la que también la organización armada vasca se muestra indiferente.

Como se ha apuntado, la lucha de liberación nacional vasca es vista por la mayoría de la población andaluza simplificada al extremo de limitarla a un conflicto "ETA-Estado". Esto es consecuencia de varios factores: los efectos de la ideología antiterrorista machacada reiteradamente sobre las gentes; la propia espectacularidad de las acciones armadas y junto a ella la situación general de otras formas y movimientos de lucha en Euskadi que además son sistemáticamente ocultados a la población; el propio nivel de conciencia y movilización en Andalucía...

Al actuar así en Andalucía ETA permite que ese conflicto "ETA-Estado" sea ahora sentido por la gente transformado en otro "ETA-población civil andaluza" con el Estado español ejerciendo de "protector" de esta última. La vanguardia revolucionaria andaluza puede saber que ni esa es toda la realidad de Euskadi ni el Estado español protege a pueblo alguno; pero lo sabe sólo ella que es minoritaria y llega con su presencia militante a una parte pequeña de la población. La imagen de una trabajadora mutilada llega a su totalidad y lo hace acompañada de un discurso determinado que incrementa el eco de las posiciones más reaccionarias y españolistas.

Efectos en la solidaridad

ETA es, otra vez, como mínimo indiferente a la generación en Andalucía de ese clima social aprovechando su accionar y a las consecuencias que esto conlleva para los sectores radicales andaluces que -como es lógico- desarrollan su labor todos los días en su país. Sectores que en su momento se implicaron, arrostrando riesgos de todo tipo, en campañas de apoyo electoral a HB y que se han distinguido, en muy adversas condiciones, por organizar y participar en actividades de denuncia antirrepresiva y solidaridad con Euskadi, pese a no sentirse identificados con la política de la corriente KAS. Sectores en fin, que ahora tienen que resistir frente a los consabidos ataques calumniosos de reformistas y Estado que pretenden corresponsabilizarlos -como mínimo políticamente- de ellas.

Por otro lado, si ya era difícil expresar públicamente desde y en Andalucía solidaridad con Euskadi o condenar la represión policial, esta actuación la dificulta aún más. Sólo hay que recordar -y fue antes de este último episodio- como muestra del embotamiento de conciencia antirrepresiva, que se refuerza con esta línea de acción, la escasa participación en los actos convocadas en Andalucía en protesta por el asesinato del diputado de HB Josu Muguruza.

Con su práctica, ETA demuestra indiferencia respecto a todos estos efectos.

Así pues, esta actuación, que ha producido resultados humanos éticamente condenables y políticamente negativos, sólo puede merecer desde una posición revolucionaria andaluza la crítica y el rechazo.

Javier Pulido



Los alcaldes de Donostia y Gasteiz, en rueda de prensa en Sevilla.

Rematar coa mili

Nengun insumiso preso. Xan Budiño á rua

Como ya pasara en agosto con Fernando Rodríguez, en plenas vacaciones, el 11 de abril, Xan Budiño era detenido mientras hacía cola en la oficina del INEM en Moaña (Pontevedra), para ser trasladado posteriormente a la Prisión Militar de Alcalá de Henares, donde permanece encarcelado desde el día 13 junto con otros insumisos.

En las *"Cartas desde a cadea"*, que Xan remitió desde el penal para ser hechas públicas, explica: "Nós estamos encadeados como insumisos, e como tal queremos sair daqui (...) O Estado Democrático e de Direito é unha falácia falsa e hipócrita do poder, de quen o ten, de quen fai a lei e nos impón unha forma de viver da que nós non formamos parte nen queremos".

Que o ceiven!

El Cuartel Militar de Atocha de A Coruña, en el que ya estuviera recluído en febrero Iñigo Irasuegui, iba a ser el escenario de la primeras acciones. Algo menos de una centena de personas se concentraban allí el 19 en respuesta al llamamiento de la Asamblea de Obxectas. Profesores de la Universidad de Compostela, profesionales de los medios de comunicación,... autoinculpados y autoinculpadas, habían firmado un escrito exigiendo la libertad de Xan, para serle entregado al Juez Militar.

El 25 le tocaría al Parlamento galego, donde el Colectivo Antimilitarista de Santiago *"Rompanfilas"* juntaba alrededor de 200 tíos y tías, con envío de texto en igual sentido que el anterior, a la Mesa de Peticións. Hubo una pequeña manifestación con su consiguiente corte de tráfico.

Apoyos de diversos partidos y colectivos, actos musicales-teatrales-poéticos en solidaridad, telegramas, se fueron sucediendo. El 26 se celebraba una mesa de organizaciones bajo convocatoria de *"Rompanfilas"*. 14 organismos -con la presencia, por primera vez, de CC.OO.- acabarían apoyando una manifestación en Compostela el 4 de mayo, con los lemas "Ser objector non é delito. Non máis insumisos presos. Rematemos coa mili", saldándose con una participación de 400 personas, en la que se le dio lectura también al Manifiesto de Insumisos.

En Moaña, villa natal de Xan, hubo jornada de paro en la enseñanza y una movilización.

El 1 de mayo fueron repartidos en las manifestaciones de Ferrol, A Coruña, Santiago y Vigo, por parte de los colectivos que conforman la Asamblea Nacional de Obxeción de Conciéncia y el Colectivo de Insumisos de Galiza, panfletos que habían suscrito los sindicatos CCOO, CXTG-IN y CNT-AIT, en contra de la PSS, con un llamamiento a los organismos e instituciones para que no acojan prestacionistas, y al Gobierno para que abola la Prestación y el Servicio Militar obligatorio y haga frente, de una vez por todas, a las problemáticas más acuciantes de nuestra sociedad.

En la semana del 7 será la Asamblea de Obxectas de A Coruña quien lleve adelante acciones.

Un maio quente

Parece ser un mayo caliente el que nos espera. Por lo pronto, el 15 tuvo lugar la presentación de insumisos -7 en esta ocasión, con lo que hacen un total de 15- en la Capitanía Militar de A Coruña, con manifiesto unitario de apoyo y convocatoria de concentración. Después de recordarles los militares a los insumisos que no querían saber nada de ellos, pues era un problema político, la pasma, que no comparte ese desinterés por nosotros y nosotras, cargó contundentemente contra las 200 personas que allí estábamos.

La CNT-AIT, amiga de hacer las cosas por su cuenta, ocupó ese día el Consello da Mocidade en Compostela, y convocó jornada de lucha por la insumisión y el antimilitarismo para el sábado 19.

A partir del 20 le tocará a la Semana de las FAS. Hasta sacar a Xan y al resto de los presos... Hasta acabar con el Ejército.

Estos son nuestros colegas encarcelados ¡Envíales un abrazo!

Fermín Palomo

Guillermo de la Cuesta

Xan Xosé Cordeiro Budiño

Luis García Domínguez

Fernando de Nicasio

Marcos Pérez Altuna

Fabián Sáez

Carmelo Sanz

Enviar la correspondencia a esta dirección:

Establecimiento Penitenciario Militar de Alcalá de Henares

Oficina Técnica Postal de la BRIPAC

Apartado de Correos nº 1.
Carretera de Meco nº 5.
28870-Alcalá de Henares





Madrid: 8 insumisos más

El día 17 de mayo, se realizaron las presentaciones de insumisos en Madrid. Ocho nuevos insu-misos comparecieron ante los militares para demostrar que la insumisión sigue adelante y cada vez con más fuerza, en estos momentos en que el Gobierno está endureciendo la represión, alargando la estancia en prisión de los detenidos. Esta determinación de mantener y extender la insumisión, quedó bien patente en la rueda de prensa que el día 16 convocó la Asamblea de Insumisos de Madrid, para anunciar las presentaciones.

Al día siguiente, unas 100 personas acompañamos a los insumisos hasta el Gobierno Militar. Allí, durante más de dos horas, y mientras recitábamos todo nuestro repertorio de canciones y consignas antimilitaristas, esperamos la salida de los compañeros. No hizo falta llevar adelante las acciones previstas en caso de detenciones: salieron uno tras otro entre abrazos y gritos de: ¡Mili No. Insumisión! En resumen otra pequeña victoria, aunque hay que seguir atentas y atentos, vistos los ejemplos de detenciones nocturnas y alevosas de algunos insumisos. Y sobre todo, porque no podemos olvidarnos de los insumisos presos en Alcalá de Henares.

Para terminar y desde aquí felicitar especialmente a Manolo, insumiso de Mili-KK y colega de las JCR: ánimo Manolo que el ejemplo cundirá.

Juan



Andalucía: aumentan las autoinculpaciones

Este 15 de mayo nos presentamos en Granada los insumisos de Andalucía. Y nuevamente nos encontramos con todas las policías esperándonos. Reivindicábamos la libertad para los 8 compañeros presos y el cese de toda la represión existente.

El juez togado del Juzgado militar nº 24 no nos quiso recibir. Nos dijeron que "estaba de viaje", pero creemos que no quería vernos juntos y acompañados de toda la gente antimilitarista que venían en manifestación, apoyada por la mayoría de las fuerzas sociales, políticas y sindicales granadinas. Este juez ya nos dijo una vez que lo nuestro era un "problema político" y que él no tenía competencia: los que mandaban, dijo, eran los "padres de la patria que están en Madrid".

En fin, hay que destacar que hemos vuelto a dar un paso adelante en nuestra relación con el movimiento obrero, esta vez con las autoinculpaciones, al autoinculparse 70 miembros de las distintas ejecutivas, así como toda la ejecutiva provincial de CCOO de Granada, con el com-promiso por su parte de mandar a todas las provincias la fotocopia sellada del documento de autoinculpación y una circular para avanzar en el tema. Los resultados no se han hecho esperar. En Algeciras, 150 miembros de CCOO se han autoinculpado. Para empezar, no está nada mal.

Sierra



Avalancha de sentencias sexistas

Los jueces se identifican con los culpables

En esta primavera, han vuelto a proliferar sentencias que han saltado a la prensa por su carácter extraordinario y en algunos casos increíble, dado su contenido machista y provocador.

El año pasado fueron las desgraciadamente famosas sentencias de "la minifalda" de LLeida y la de Pontevedra, las que saltaron a los medios de comunicación y las que generaron un fuerte rechazo social y una rápida respuesta del movimiento feminista.

Violadores absueltos

La sentencia de la Audiencia de Granada en la que se absuelve a dos violadores, ha vuelto a poner sobre la mesa la arbitrariedad de los jueces al aplicar la ley, cómo la ideología, la particular idea que ellos puedan tener de lo que es la relación sexual, se antepone a los hechos: la violación, las lesiones que tardaron diez días en curar fruto de "la explosión amorosa" según dice dicha sentencia. El magistrado deja de ser imparcial, para ponerse del lado del agresor; la víctima, la mujer violada, no opuso la suficiente resistencia (aunque le pueda costar la propia vida, como le ha ocurrido a una mujer de Alcorcón, muerta por su violador al oponer resistencia) o, en otros casos, provocó..., en definitiva, consintió. Y así los jueces consiguen hacer aparecer a la víctima como culpable y a los culpables como "víctimas" de su irrefrenable sexualidad.

Otra reciente sentencia de la Audiencia de Lleida, absuelve a un violador de una menor porque "la víctima sólo mostró su negativa verbalmente", y le condena a un año por estupro ya que no consintió explícitamente.

No valen las pruebas

Hay muchas sentencias absolutorias, a pesar de que la víctima ha reconocido claramente al agresor, se ha probado que ha habido violación, e incluso se han reconocido pruebas de voz.

Estas sentencias evidencian los límites de la reforma del Código Penal de junio del 89, ya que permite que los magistrados, aún reconociendo la existencia de violación la justifiquen por sus particulares formas de entender la vida, y absuelvan a los culpables.

A las dificultades que las mujeres tienen para denunciar, se suman las del tratamiento judicial a las denuncias, el hecho de que la inmensa mayoría no lleguen a juicio y, como demuestran estas sentencias, el que en el juicio no se haga justicia.

Otro problema es el hecho de que demasiados jueces en el tema de las agresiones sexuales se están acogiendo al *"in dubio pro reo"*. La "falta de pruebas" es un problema particularmente grave en el caso de las violaciones matrimoniales. En estos casos, la sala duda y por tanto absuelve, algo que no sucede habitualmente en otro tipo de juicios. La vida y la voz de las mujeres se convierten en un dato secundario, y los violadores en víctimas de mujeres provocadoras y prevaricadoras.

La presidenta de la Unión Progresista de Fiscales, M. Angeles García,que ejerce de fiscal en Oviedo, ha manifestado justamente en relación al delito de violación y su sanción penal que "es más un problema de valoración de los hechos que de interpretación de normas jurídicas" y que "fiscales y jueces no son una excepción de la actitud machista de nuestra sociedad".

Estas declaraciones hechas a raíz de una reunión anual del Ministerio Público, revelan un problema que el movimiento feminista ha venido denunciando y sobre el que hay que volver a llamar la atención: la parcialidad de la justicia. No sólo hay que cambiar el Código, sino que la mayoría de las veces lo que hay que cambiar es la mentalidad o los mismos magistrados. Y hay ya demasiadas sentencias que nos lo demuestran.

Dentro del matrimonio

Precisamente en Oviedo ha habido dos sentencias que reconocen un delito de violación dentro del matrimonio. Y estas sentencias son particularmente importantes, primero porque son muy pocas las mujeres que se atreven a denunciar estos delitos, a pesar que en la legislación esté contemplado; y sobre todo porque son muy pocas las sentencias que lo reconocen. En la de Oviedo queda bien especificado que "en modo alguno, la institución matrimonial justifica que uno de los cónyuges pretenda exigir al otro con violencia el deber de guardar fidelidad, ni que pueda imponer al otro con violencia o intimidación una relación sexual no consentida libremente".

Es verdad que en los dos casos había proceso de separación manifiesto y violencia física, lo que ha facilitado la sentencia. Pero lo importante es que la actitud de los magistrados sea ésta, y deje ya de tratarse de curiosas excepciones de fiscales o jueces progresistas. De todas maneras nos parece un pequeño avance, tal como señalan las organizaciones feministas de Oviedo, que ayudará a que más mujeres se atrevan a denunciar y a llevar adelante demandas de agresión contra su propio marido.

Ninguna agresión sin respuesta

En todos estos casos la respuesta de las mujeres, del movimiento feminista ha sido rápida y contundente, denunciando, participando en el juicio como acusación popular, organizando movilizaciones, haciéndose eco de su propio lema "ninguna agresión sin respuesta, ningún agresor sin castigo".

En Granada, la Asamblea de Mujeres convocó, al conocerse la sentencia, una manifestación de más de un millar de personas, hicieron una rueda de prensa y presentaron la "Plataforma contra la violencia machista" de la Coordinadora feminista, exigiendo la reforma inmediata del Código Penal y la inhabilitación de los magistrados que han participado en la redacción de la sentencia, ante el Presidente de la Audiencia Provincial de Granada.

En Madrid, 30 organizaciones feministas han enviado un escrito al Consejo General del Poder Judicial, exigiendo la inhabilitación de los jueces que han dictado la sentencia y de cuantos jueces participen en sentencias como las de Granada.

En Alcorcón (Madrid), unas 25.000 personas se manifestaron por el asesinato de la mujer "que tranquilamente salió a pasear en bicicleta una tranquila tarde". La pancarta del Grupo de Mujer "La Hiedra" de Móstoles, daba testimonio de la presencia del movimiento feminista.

La respuesta ha estado en la calle y las mujeres de organizaciones feministas también han estado dentro, en la Sala, dando su apoyo y solidaridad a las mujeres, estando a su lado, escuchando su testimonio, manifestando nuestro apoyo y solidaridad.

La reforma del Código Penal

De vez en cuando, cae en los periódicos la noticia de la reforma del Código Penal en su totalidad, pero aún no hay plazos ni se se conoce si realmente se está elaborando alguna alternativa en este sentido, tal como plantea el movimiento feminista.

Las organizaciones feministas plantean la necesidad de dar carácter de urgencia a algunas de las reformas... a la espera de la nueva elaboración del Código Penal.

Es urgente, para que sentencias como las de Granada no se puedan dar con tanta facilidad, para que la violencia contra las mujeres sea rechazada socialmente, sea considerada una lacra por el conjunto de la sociedad.

Y para esto uno de las medidas más urgentes es la depuración del aparato del poder judicial de elementos que son contumaces machistas y reaccionarios. Y una buena medida es la exigencia de inmediata inhabilitación de los magistrados que participen en la elaboración de sentencias machistas. Y junto con ella, la penalización de funcionarios que obstaculicen, pongan trabas o humillen a las mujeres agredidas.

Como dice la "Plataforma contra las agresiones" del movimiento feminista: "Si el año pasado exigíamos unas reformas urgentes del Código penal sobre delitos sexuales y ahora lo volvemos a hacer, no es porque creamos que la cárcel ni tampoco la reforma del Código Penal sean la varita mágica que acabe con los brutales comportamientos masculinos. Lo que nos mueve, es el convencimiento de que con ello contribuimos a extender el rechazo y la condena social, la desculpabilización de las mujeres que han sido víctimas de ellos y la tranquilidad de conciencia con la que actúan los agresores. Ni más ni menos que esto."

Montse Cervera



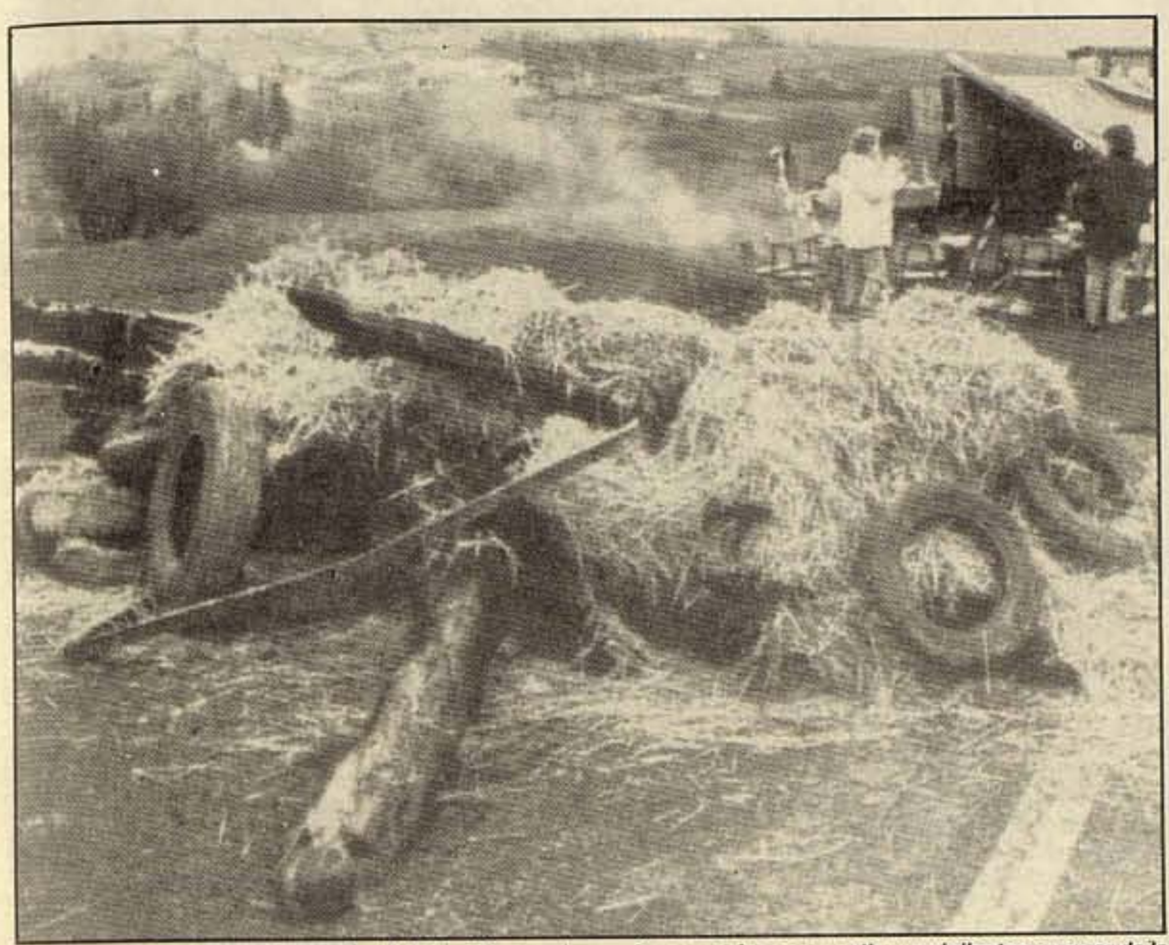
Carmen Martínez (Girona): el juez le preguntó si llevaba bragas el día de la violación



Los violadores de Granada, felices y victoriosos

Vertedero de Aranguren

Diez puntos para la reflexión



Barricada permanente a la entrada del Valle. Día y noche, vecinos y vecinas se mantienen vigilantes, a pesar de la salvaje actuación en varias ocasiones de la Guardia Civil

Se mantiene la tensión en el conflicto entre el Valle de Aranguren y las autoridades navarras, por la instalación de un basurero. En el pasado número publicábamos íntegro el Manifiesto que un grupo de artistas e intelectuales vascos había dado a conocer. Ese Manifiesto ha merecido la respuesta de otro sector de intelectuales, en este caso ligados al poder, que han arremetido contra todo tipo de coordinadoras y protestas populares como "incivilizadas". El artículo de Sabin Cuadra que tomamos de Zutik! se refiere a éste y a otros aspectos de este conflicto que, al igual que otros como la Autovía, polariza y divide a la sociedad navarra.

1.- La basura es un negocio: La basura en la sociedad actual no es un producto "natural". Aunque siempre han existido las basuras, las que produce esta sociedad capitalista tienen mucho de artificial y guardan estrecha relación con el consumismo, el despilfarro de recursos, los intereses de la industria del embalaje y el envase... En otros tipos de sociedad los productos combustibles se consumían, la basura orgánica servía de alimento a los animales (gallinas, cerdos...), o a la tierra (estiércol...), y la ropa vieja se remendaba y pasaba de grandes a pequeños.

Hoy no se trata de volver a tiempos pasados que no pueden volver, pero sí recuperar buena parte de aquella filosofía recuperadora. Y para ello hay que comenzar implantando una educación diferente y una legislación y medidas prácticas que restrinjan, graven y sancionen el consumismo derrochista, la producción de envases no retornables... El agotamiento de materias primas debe ser frenado, en primer lugar, en origen. No basta con reciclar la basura. Lo previo es reducirla drásticamente incidiendo sobre su propia "producción".

2.- La basura no es basura: La basura no debe ser valorada como algo negativo, feo, desagradable,... sino como un bien positivo a aprovechar. Y esta reutilización no puede basarse nuevamente en criterios capitalistas de rentabilidad (sólo deberá reciclarse lo que sea "rentable" desde un punto de vista de mercado), sino de rentabilidad social y ecológica. La intervención de los poderes públicos debe ser pues esencial y su política no debe ser cicatera ni mercantilista a la hora de efectuar todas las inversiones que sean necesarias en campañas educativas, de formación,... en la introducción de procesos de recogida selectiva y reciclaje,... pues el agotamiento y la esquilmación de la naturaleza (deforestación, sobreexplotación de combustibles y minerales...), no puede supeditarse a la estrecha ley del beneficio capitalista.

3.- Por una concepción más ecologista de la sociedad: La sociedad en la que vivimos, la civilización occidental, está basada en una filosofía que contrapone la sociedad a la naturaleza. El mandato bíblico de "someted la tierra" ha sido llevado hasta sus últimas consecuencias. Las ciencias sociales estudian las relaciones entre las personas y las instituciones por ellas levantadas, al margen de las relaciones vitales que las personas mantienen con el medio (tierra, agua, aire, fauna, flora,...) configurándose sobre la base de la explotación y el dominio (propiedad privada) y no sobre la relación armoniosa y complementaria. Así, los únicos bienes que son valorados por esta sociedad son las mercancías, y éstas en la medida de su precio. No es de extrañar pues que el coche esté mejor tratado (sitios para aparcar, dormir, alimentarse y ser reparado) que muchas de las especies naturales existentes o, incluso, que la mayor parte del género humano.

4.- El proyecto de Aranguren es el de un gran vertedero: La solución dada a las basuras con el Proyecto de Aranguren tiene poco que ver con todo lo dicho anteriormente. La recogida selectiva y el reciclaje no son los pilares de la misma, puesto que la primera es poco más que un adorno añadido al proyecto, y el segundo sólo da pié al aprovechamiento de un 13% en la primera fase y un 18% en la segunda. El Proyecto es, en esencia, un gran vertedero al que irán a parar más de 269 toneladas de basura diaria (domiciliaria, industrial, lodos de la Depuradora Comarcal, residuos clínicos...) y que ocupará una extensión de 784.000 metros cuadrados de terreno en el centro de un valle limítrofe con Iruñea, ocasionándose graves deterioros ecológicos y medioambientales. En definitiva, muchos folletos de colores y muchas bellas palabras para ocultar la realidad de un gran basurero.

5.- Las soluciones "técnicas" no existen: Como ocurre en otros muchos terrenos (desarrollo productivo, energía nuclear...), algunos analizan los avances tecnológicos y los proyectos técnicos haciendo abstracción de la realidad social, política y ambiental que les rodea. Y con el vertedero de Aranguren está pasando algo parecido. HB lo defiende "técnicamente" y critica la represión con la que se impone, haciendo abstracción de que, en una sociedad determinada -ésta y no otra-, con un Gobierno concreto -el del PSOE y no otro-, partiendo de una Mancomunidad dada - el PSOE y UPN son mayoría absoluta-, y contando con unas fuerzas del desorden como las que soportamos, será únicamente por medios impositivos, antidemocráticos y violentos que ese proyecto se impondrá, si cuenta el mismo, como en este caso, con la firme oposición de la población directamente afectada. ¿Por qué creía HB que el método seguido en Aranguren podía ser distinto al de la Autovía? ¿A quién beneficia el seguir con el culo entre dos sillas?

6.- La democracia y las mayorías: Así como la sociedad capitalista se construye enfrentada a la naturaleza, las instituciones "democráticas" que tenemos se levantan al margen del pueblo. El derecho a la vida de miles de personas que mueren diariamente de hambre en el Sur, es vulnerado por las democráticas decisiones de democráticos gobiernos del Norte, y lo mismo ocurre con la autodeterminación de pueblos como Lituania o Euskadi, o con los derechos de lenguas como el euskara, que son negados también en base a "democráticas" Constituciones. Del pueblo únicamente emanan los votos obtenidos tras estudiadas y millonarias campañas de acoso y derribo electoral. Y cuando el pueblo se expresa en formas diferentes a las electorales (movilizaciones, coordinadoras...) será tachado de hereje, irracional y terrorista. Lo no-institucional es la nada absoluta, y dentro de lo institucional también hay clases: los ayuntamientos sólo son considerados como tales si no contradicen a sus instituciones superiores, y así sucesivamente hasta llegar a la institución suprema: el Estado omnipresente y todopoderoso.

7.- La democracia en el valle de Aranguren: Frente a la democracia electoral y televisiva se puede ver otra en Aranguren: la participativa. Asambleas de más de 500 personas (el valle entero no llega a los 1.500 habitantes) valoran y analizan los acontecimientos más importantes y deciden sobre los pasos a dar. Los alcaldes de los distintos Concejos son los primeros en defender las barricadas frente a la guardia civil, y están a la cabeza de las marchas a las obras. Decenas de vecinos y vecinas pasan noches enteras sin dormir preparando las barricadas y en una Coordinadora participan todos aquellos y aquellas dispuestas a llevar adelante las decisiones y planes adoptados. Nadie usa maletín ni brillantina y hasta los curas, médicos y secretarios del lugar son golpeados, detenidos y amenazados. ¿Hay quien dé más?



8.- La Guardia Civil vigila el basurero, o "tanto monta, monta tanto". Así como la existencia de Departamentos de Medio Ambiente no convierte a la inocencia a las centrales nucleares, la existencia de cien mil Constituciones diez mil veces más democráticas que la actual no pueden cambiar a la Guardia Civil. Disparar a discreción decenas de pelotazos a tres metros de distancia contra treinta personas sentadas en el suelo, sólo tiene explicación si partimos del previo de aceptar la existencia de un cuerpo conformado por 150 años de represión sobre el movimiento campesino, obrero, popular y nacional a lo largo y ancho de todo el Estado. Y que esa salvaje carga sea observada por millones de personas en la televisión y no se abra diligencia ni investigación judicial o política alguna, sólo muestra un nivel de degeneración similar por parte de las instituciones y de sus fieles servidores. La basura más peligrosa no está siempre en los vertederos.

9.- El Maligno permanece siempre al acecho: La Comisión Ejecutiva del PSOE navarro ha afirmado que las "Coordinadoras, HB y ETA forman un triángulo diabólico de objetivos comunes". Poco importa que detrás de muchas de ellas (Aranguren, Itoiz, Sakana...), se encuentren la gran mayoría de habitantes, cargos electos y Ayuntamientos de cada zona, que HB sea partidario de alguno de estos proyectos (Aranguren), o que EA se oponga a otros (Itoiz...). Ellos, los oráculos del poder, saben muy bien dónde hay un triángulo diabólico y dónde una santísima trinidad. Lo que nunca cuestionarán es lo que cada vez es más evidente: la proliferación en Nafarroa de Coordinadoras de todo tipo arropadas por un importante respaldo popular, lo que indica no es la existencia del Maligno, sino el distanciamiento de las instituciones con respecto al pueblo (como ocurrió con la OTAN). Por otro lado, que nueve coordinadoras diferentes se manifiesten en favor del diálogo y contra la imposición, lo único que quiere decir es que los partidos e instituciones que se cobijan bajo el manto de la paz y la tolerancia carecen por completo de decencia política.

10.- La "intelectualidad" foral, guardaflancos del poder: Setenta y cuatro profesionales navarros, de los cuales una gran parte vive estabulada en torno a diversas Consejerías, Ateneos, Consejos Asesores,... han elaborado un manifiesto en el que se indignan "ante la arrogante actitud de menosprecio hacia las instituciones soberanas que los intolerantes exhiben". Ellos no han oído hablar de Guerra, Naseiro, Prefaneta, Ortuondo, Del Burgo,... productos genuinamente democráticos e institucionales. Ellos no recuerdan el caso Almería, ni han oído hablar del GAL, Amedo... y tampoco vieron en la televisión las hostias de Aranguren. Justo cuando mayor es el hedor que sale de las instituciones y sus pasillos, ellos se convierten en sus más esforzados paladines. Ellos no ven, ni oyen, ni entienden nada que no proceda de sus queridas instituciones democráticas. Son la intelectualidad del Poder. Cuando este dice mierda, ellos responden amén.

Sabino Cuadra Lasarte

Lucha ecologista en el Este

Contra la polución burocrática

En la Europa del Este la degradación ecológica es un hecho generalizado y en algunosa lugares tiene proporciones colosales. Tras la debacle social de estos regímenes, esas catástrofes ecológicas añaden agua al molino ideológico de la economía de mercado.



La propaganda capitalista añade intencionadamente el adjetivo "socialista" a la dictadura contrarrevolucionaria de la burocracia. Y más significativo aún, no es casualidad que no se utilice en ningún momento la palabra clave: "democracia". En efecto, los monopolios financieros, que en última instancia son quienes deciden qué, cómo y donde se produce, no están interesados en absoluto en una toma de decisiones realmente democrática. Las gigantescas inversiones en energía atómica de las eléctricas europeas no toleran el más mínimo control por parte de la población. La forma de desembarazarse de los residuos nucleares, las normas sobre estos residuos, la polución de los mares... todos estos aspectos se deciden a través de comisiones gubernamentales y conferencias, sin ningún control popular.

Democracia

Para la burguesía la iniciativa privada es la concreción de lo que ellos entienden por democracia. Igual que el propietario de un fábrica dispone en ella de un poder autocrático de decisión, por ejemplo, en su lucha contra la competencia; de la misma forma, la clase capitalista autoritaria quiere tener el poder de decisión sobre los objetivos de inversión que conciernen al Estado, y por tanto también a la ecología de ese Estado y su relación con el medio ambiente.

La burguesía no quiere saber nada de las iniciativas ciudadanas de la RDA, que actúan contra la polución de sus lugares de vida y de trabajo, porque se trata de iniciativas de democracia directa. El proceso de absorción intentará acabar con cualquier iniciativa de base. Sólo entonces estará sólidamente instalado el mito de que el mercado libre conducirá automáticamente a un equilibrio social y ecológico. Contra más flagrante sea a los ojos de las masas la pobreza social y ecológica de la RDA, la eficacia capitalista inmediata parece mucho más importante que las promesas de una economía planificada democráticamente a largo plazo. ¿Quién es el responsable de esta ceguera?

Burocracia

La responsabilidad de la miseria en los países llamados socialistas incumbe exclusivamente a la burocracia. Al margen de todo control, la nomenklatura dictatorial es un monstruo con múltiples tentáculos: egoísmo, indiferencia, incapacidad y cinismo. En unas declaraciones de Reichelt, ministro del medio ambiente de la RDA en 1985, explicaba que el problema ecológico fundamental es producto de la carrera de armamentos impuesta por "ciertos círculos de la OTAN", que "conduce al despilfarro de las riquezas naturales y de materias primas, y a la destrucción completa de ambientes naturales enteros". El armamento produce sin duda un despilfarro enorme, pero la causa de la destrucción del medio ambiente y de los ciclos naturales de autoregulación de la naturaleza es mucho más profunda. La causa fundamental es que la humanidad y su producción económica no se conciben como parte integrante de la naturaleza. Ni por el capitalismo, ni por la burocracia. Ambos organizan la producción a costa de la naturaleza y por lo tanto, en última instancia, a costa de los seres humanos.

Volviendo de nuevo sobre las declaraciones de Reichelt, podemos leer: "Nosotros no sacrificamos la ecología en beneficio de la economía. Pero una economía bien dirigida a intensificar todo el proceso de producción se convierte en una condición decisiva, indispensable, para una mejora sensible de la utilización de la naturaleza y de sus riquezas y, finalmente, para la interacción armoniosa entre el hombre y la naturaleza". Y esto lo decía un ministro perteneciente a una casta que ha luchado con todas sus fuerzas por defender sus propios privilegios en contra de la gente trabajadora. El resultado es que la región de Leipzig-Halle-Zwickau-Francfort-Karl Marx Stadt ha sido declarada zona siniestrada ecológicamente: por el aumento de la mortalidad infantil, la caída de la esperanza de vida, las bronquitis crónicas, y el aumento de las enfermedades cardiovasculares y cancerosas... Las cifras reales no fueron publicadas hasta después de la revolución de noviembre.

No es de estrañar que esta gentuza utilizara las concep-ciones "ecologistas" de los capitalistas. En su competencia económica con Occidente, la burocracia obtenía parte de sus divisas aceptando instalar en su territorio residuos industriales del Oeste. Los burócratas se justificaban aludiendo que esas divisas eran necesarias para cubrir necesidades de consumo de la población, pero evidentemente sirvieron para alimentar el consumo de lujo de los dirigentes del SED. El precio ecológico pagado por la gestión burocrática es tan elevado como esas montañas de residuos.



Energía atómica y reciclado

En materia de energía nuclear los dirigentes de estos países dieron muestras de la misma actitud criminal que las compañías eléctricas capitalistas: "a fin de cuentas, las centrales neclea res son notablemente más favorables para el medio ambiente que las centrales energéticas tradicionales, dado que no polucionan el medio ambiente con sus emisiones de gases químicos, sus cenizas y sus depósitos de combustibles". O también: "La cuestión de los residuos radioactivos está ya en el centro de la discusión sobre el plan de utilización de las centrales nucleares. Estos residuos por tanto ya no constituyen un peligro ecológico". En realidad los capitalistas no habían discutido antes sobre el problema de los residuos, pero en ambos casos el resultado es el mismo: los residuos se entierran en capas profundas de arcilla, lo que no constituye una solución válida para ningún geólogo o biólogo honesto.

La solución fundamental para una economía que no destruya la naturaleza, y a la vez a la humanidad, consiste en reciclar de forma que se puedan economizar la materias primas y limitar drásticamente la polución. Esto, por su misma esencia, es imposible bajo el capitalismo. La búsqueda del mayor beneficio y la competencia llevan a una utilización incontrolada de materias primas, y a la introducción en el mercado, con la mayor rapidez posible, de productos cuyos efectos son imprevisibles. Por poner algunos ejemplos: los CFC de los aerosoles destruyen la capa de ozono, el motor de explosión poluciona con SO_2 y plomo, los detergentes continen fosfatos... El reciclado necesita previsión y por tanto una economía planificada. Es la superioridad de la economía planificada sobre la economía de mercado, caótica por definición.

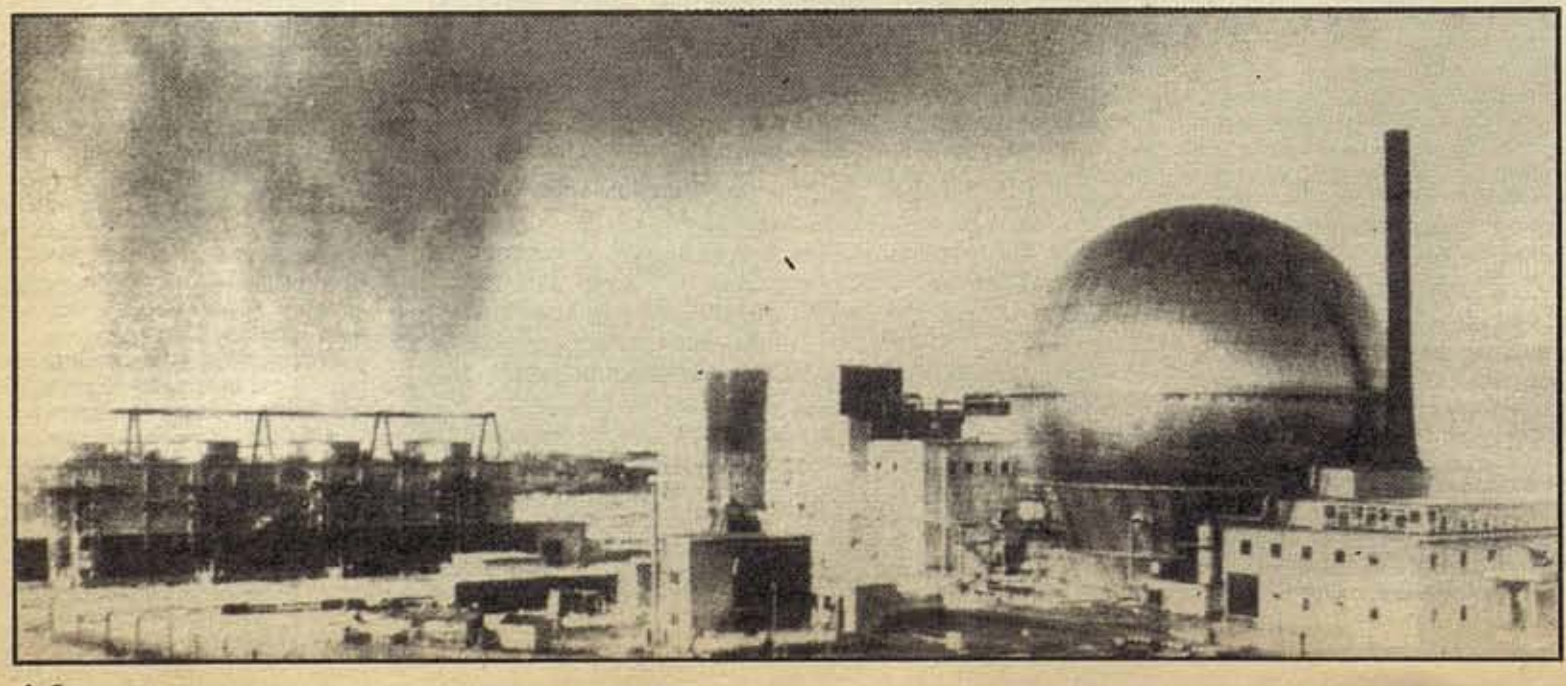
Pero hay que preguntarse: ¿qué tipo de economía planificada? Evidentemente no la del socialismo de cuartel. Porque la burocracia está más cerca en este terreno del "industrialismo" de Saint-Simon que de Marx, que hico una crítica "ecológica" del programa de Gotha de la joven socialdemocracia alemana.

Planificación democrática

La realidad ha demostrado ser mucho más concreta. En países subdesarrollados, como Rusia en 1920, China en 1950, o Cuba en 1960, la economía planificada demostró que podía satisfacer las necesidades básicas de la inmensa mayoría de la población. Pero, una vez alcanzado cierto grado de industrialización y de formación cultural de las masas trabajadoras, esa planificación entró en contradicción con las necesidades individuales de la gente, y de forma creciente según se agravaba la burocratización de la sociedad.

La adaptación de la forma de planificación y de la estructura de la producción al desarrollo de la sociedad es de una importancia vital. No cabe la menor duda que una economía planificada puede, mejor que cualquier otro sistema económico, responder más rápidamente y de forma más completa a las necesidades ecológicas de la humanidad. Con una sola condición, pero muy importante: la democracia política; gracias a la cual son posibles la autogestión consciente y la libre asociación de los productores. Desgraciadamente no hay ejemplos significativos que puedan corroborar esta hipótesis. En realidad sólo disponemos de ejemplos en negativo: como el de la República Popular China, que siendo consciente de que la producción masiva de frigoríficos que ha lanzado constituye una amenaza para la capa de ozono, no tiene lo fondos necesarios para comprar una patente de frigorífico ecológico. Esa patente está en manos de una sociedad capitalista que naturalemnte no está dispuesta a donarla gratuitamente en interés de la supervivencia de la humanidad.

Junto a la burocracia contrarrevolucionaria, una economía planificada digna de la humanidad tiene otro enemigo igualmente reaccionario: el imperialismo, por utilizar un término marxista poco común hoy.



J.S.Beek (*La Gauche*)

Banca: después de la huelga

No hay que ceder

La huelga de los días 10 a 12 de mayo ha sido un buen paso adelante de los trabajadores y trabajadoras de banca. Además de imponer la práctica paralización del funcionamiento público de los bancos, la huelga ha contado con una participación muy superior a la de 1987 y ha elevado el estado de ánimo y las esperanzas de alcanzar un buen convenio. Ahora, a la espera de lo que haga la AEB, se trata de que las direcciones de CCOO y UGT no repitan viejos errores y no vuelvan a hacer mal uso de la movilización de los bancarios.

Como siempre, la AEB ha tratado de desvalorizar la huelga, pero sus propias declaraciones evidencian que la huelga ha funcionado bien y que le ha hecho daño. Decir que habido un 15% de huelguistas "voluntarios" no es muy serio, porque ni aclara cuál ha sido el porcentaje real de huelguistas, ni es creíble que la patronal se autootorgue el conocimiento de la voluntad de "sus" trabajadores. Cierto que en un sector como la banca, con 16.000 centros de trabajo, es difícil presentar cifras exactas (por ejemplo, el 85% del que hablan los sindicatos convocantes se refiere a oficinas cerradas, no a trabajadores en huelga), pero las conversaciones con los y las compañeras y el recorrido por las oficinas permiten hacerse una buena idea de la participación en la huelga. Y la verdad es que la huelga ha ido bien.

La huelga ha ido bien

Dentro de esta valoración general positiva no se han de olvidar algunas dificultades, sobre todo las que están presentes en cualquier movilización del sector. Primero, el incremento de gente con contratos temporales está empezando a ser, y puede serlo cada vez más, un factor de debilitamiento de la capacidad de lucha. Segundo, la dependencia de buena parte de los jefes de retribuciones extra-convenio los hace reacios a la participación. Tercero, continúa existiendo, entre muchos trabajadores favorables a la lucha, el miedo a declararse en huelga, confiando en que sea el piquete quien pase por la oficina a declararla: así se puede hacer huelga sin significarse ante la empresa (es muy usual que un piquete entre en una agencia donde hay esquiroles y éstos recojan los trastos y se vayan diciendo con una sonrisa "os estábamos esperando").

Discrepancias en la izquierda sindical

Que en una situación de bloqueo de la negociación se convoque una huelga parece bastante razonable. Esto es lo que ha defendido, desde el principio, la izquierda sindical (IS) de CCOO. Sin embargo, no ha existido unanimidad sobre la huelga entre los diferentes colectivos situados a la izquierda de CCOO. Estas discrepancias en torno a la opción de movilizar se explican, en gran medida, por los efectos del fraude del referéndum de 1988 sobre una parte de la vanguardia, pero indican que se están incubando algunas concepciones sectarias nada útiles y sí muy perjudiciales para el sector.

Mientras la CSI de Asturies o el SABEI (fundado por la gente de las Illes que dejó CCOO hace dos años) participaban en la huelga, sin esconder justificados recelos ante los direcciones de CCOO y UGT, el CATBAH (colectivo de Huelva equivalente al SABEI), algunos colectivos autónomos y sindicatos como INTG y CXTG llamaban a trabajar. En medio, la CGT, el más importante de los sindicatos no presentes en la Negociadora, con una posición ambigua fruto de las diferencias existentes en su seno (desde un sector proclive al boicot a la huelga hasta otro favorable a darle apoyo activo). En una hoja del 5-5-90, la Federación Estatal de Banca de CGT pedía la suspensión de la convocatoria de huelga, decía que, si se mantuviera, habría que considerarla como un acto fraudulento y no la apoyarían, pero acababa afirmando que participarían pasivamente si no se desconvocaba. La gente procedente de la ISB de Madrid, que se integró hace un mes en la CGT después de un año y medio fuera de CCOO, compartía esta posición ambigua.

Razones que no nos convencen

¿Por qué sectores, que, grosso modo, forman parte de la IS se oponían a la huelga? Resumidamente, las razones son: 1. Después del fraude del referendum, CCOO y UGT no tienen credibilidad para convocar una huelga. 2. La huelga no pretendía más que ofrecer una falsa imagen combativa cara a las próximas elecciones sindicales, borrando el recuerdo de la traición de 1988. 3. Ahora el principal objetivo para la IS es que CCOO y UGT sufran un fuerte retroceso en las elecciones, porque si las ganasen harían servir su victoria para negociar un nuevo convenio patronal.

Esta argumentación nos parece muy errónea. Primero, la movilización tenía objetivos justos, quizás insuficientes, pero reivindicaciones obreras clásicas al fin y al cabo. Segundo, en una confrontación tan clara contra la AEB, el fracaso de la huelga hubiese sido una victoria patronal; posicionarse contra la huelga era hacerle un favor a la AEB. Tercero, la oposición a esta huelga no iba acompañada de la capacidad de convocar una lucha alternativa: la opción era o esta lucha o nada; en un sector como banca, ya difícil de movilizar, la IS no conseguirá incrementar su influencia real torpedeando huelgas sin ofrecer nada a cambio. Cuarto, las elecciones sindicales pueden modificar la Negociadora, pero no tanto como para que CCOO y UGT dejen de tener la mayoría; en consecuencia, situaciones como la actual se pueden repetir: ¿ estos colectivos seguirán estando contra las huelgas mientras la mayoría la tengan CCOO y UGT? Quinto, una señal de identidad de la IS es su defensa de movilización como la mejor vía para conseguir las reivindicaciones, y sabemos que, además, esta vía recorta el margen para maniobras de la burocracia con la patronal: este razonamiento también es válido para banca.

Sin quitar importancia a estos errores, también hay que mencionar el sectarismo de CCOO y UGT hacia algunos de estos colectivos, a los que no se ha llamado a participar en la convocatoria, ignorándolos a pesar de saber que hace falta la máxima unidad para sacar adelante una huelga. La única razón es el electoralismo, la voluntad de marginar molestos grupos opositores.

Las perspectivas

El 16 de mayo, 1.000 delegados y delegadas de todo el estado nos manifestamos por Madrid, coincidiendo con la asamblea de la AEB. En línea con el ambiente combativo, los mitines finales insistieron en que si Leal, nuevo presidente de la AEB, no cambiaba la postura de la patronal, la movilización tenía que continuar. Los mismo vino a decir Agustín Moreno, secretario de acción sindical de la CS de CCOO, que también intervino en el mitin.

Esto se corresponde con las aspiraciones y el estado de ánimo de los trabajadores. Las direcciones sindicales saben que, después de la huelga, no son aceptables acuerdos muy lejanos de las reivindicacionesque han presidido la lucha y saben que, por las experiencias anteriores, ésta es una de las principales preocupaciones de la gente que tomado parte en la huelga: que ésta se acabe convirtiendo en un simple acto de protesta sin continuidad, que las declaraciones guerreras se olviden en beneficio de la preparación de las elecciones.

La IS de CCOO trabajará para que no sea así, y el éxito de la huelga es una buena palanca para este trabajo. El ambiente dominante en CCOO es que, si no hay acuerdo con la patronal, habrá que ir a una nueva tanda de movilizaciones. La AEB querrá limitar ese posible acuerdo al campo estrictamente salarial y el problema es que, aunque cualquier modificación de la postura patronal aparecerá como un fruto de la lucha, la voluntad de alcanzar las otras reivindicaciones, como la reducción de jornada, existe más entre los trabajadores que entre la mayoría de los dirigentes sindicales. Mantener esta voluntad y hacerla respetar es otro de los objetivos de la IS.

Litus



Pintadas contra los esquiroles en una oficina bancaria de Barcelona





La concertación llega al campo

El movimiento jornalero andaluz contra el nuevo pacto indigno

La gente trabajadora del campo andaluz se enfrenta nuevamente al intento de marginalizarla. Siempre ha sido proverbial el alejamiento y la desidia de las direcciones estatales de los sindicatos mayoritarios con relación a la contratación y las condiciones de trabajo de las jornaleras y jornaleros. El pacto que acaban de firmar con el gobierno es una nueva demostración, corregida y aumentada.

Los acuerdos entre las direcciones de CCOO y UGT con el gobierno en sus apartados referentes al trabajo jornalero en el campo han vuelto a destapar la situación de sobreexplotación de este colectivo de cientos de miles de personas. Las posiciones contrarias a este nuevo paso atrás son importantes en la propia Federación del Campo de CCOO de Andalucía, y están encabezadas por el SOC, Sindicato Unitario de Huelva, CGT, MCA y LCR que convocaron una asamblea de pueblos en la que se ha acordado iniciar una campaña de movilizaciones.

El contenido del acuerdo

La regulación del nuevo sistema de subsidio de desempleo agrario incluiría la creación de más de seis diferentes grupos por edades para acceder a él. Hasta ahora eran necesarias 60 peonadas firmadas por el patrón para poder tener derecho a cobrar 180 días de subsidio. El acuerdo implica que para los jornaleros y jornaleras entre 16 y 20 años serán necesarias 113 peonadas; 90 para quienes tengan de 20 a 25 años y quedará igual, 60 peonadas, para la gentre entre 25 y 52 años.

Desde esta edad hasta los 55, por cada día trabajado corresponderán cuatro días de subsidio con un máximo de 240 al año. De 55 a 60 cuatro y medio hasta 270 días y de 60 en adelante 5 días hasta un máximo de 300.

Para completar el panorama, las peonadas del PER (Plan de Empleo Rural) firmadas por los ayuntamientos no serán válidas para el cómputo de la gente menor de 35 años que no tenga cargas familiares.

Esta regulación tiene como contrapartidas la exigencia de contratos legalizados para dar por válidas las peonadas, y la promesa de unos cursillos de formación profesional sin ninguna seguridad de trabajo posterior.

Mal acuerdo, por lo tanto, y en el que salen especialmente malparadas la gente joven y las mujeres. Si los mayores de 52 años pueden mejorar algo su situación (para seguir garantizando sus votos probablemente) las mujeres de esta edad difícilmente podrán tener los 15 años de sellos pagados a la Seguridad Social que se exijen y el desempleo cobrado en los últimos 5 años. En el caso de las menores de 35 años la vuelta a la reaccionaria idea de la "unidad familiar" volverá a excluirlas del acceso al trabajo en igualdad de condiciones.

En la década de los 70 el movimiento jornalero andaluz fue la punta de lanza de un incipiente movimiento nacional. Sus organizaciones, especialmente el SOC, su capacidad de movilización unitaria y el carácter de sus reivindicaciones que ponían en cuestión la secular propiedad latifundista de la tierra, eran un obstáculo para la rentabilización capitalista del campo parte básica de la integración del Estado español en la Comunidad Económica Europea. La sustitución del sistema de empleo comunitario por el subsidio de las 60 peonadas fue el instrumento utilizado por un PSOE que, desde su dominio en las instituciones municipales y autonómicas, se convertía en el capataz de los planes económicos del Estado, cuyo gobierno también quedó en sus manos a partir de las elecciones de 1982.

Todos contra el movimiento jornalero

Las consecuencias de dividir a la gente jornalera, haciéndola depender de la firma del patrón de turno para poder conseguir un subsidio de miseria (poco más de 20.000 pesetas al mes), ha sido la piedra angular sobre la que se ha asentado el despegue de una burguesía agraria más moderna y eficazmente sobreexplotadora. Los bajos salarios que permiten conseguir elevados beneficios han posibilitado cambiar los cultivos tradicionales por grandes explotaciones bajo plástico con utilización de abonos líquidos, y una creciente mecanización que no tiene en cuenta el factor social del trabajo jornalero.

Y junto con la rapiña se ha instalado también la corrupción. La difícil carrera por llegar a las 60 peonadas y acceder al paro, permite el trapicheo y el abuso. Todo vale con tal de conseguir la firma del omnipotente patrón: horas extras y trabajo en días festivos no remunerados; compra en metálico o como se ha denunciado en ocasiones con favores sexuales; en una palabra, la destrucción de la dignidad de un colectivo cuya exigencia histórica ha sido tierra y trabajo, y que se ve ahora abocado a aceptar lo que le echen para conseguir, al precio que sea, la firma de las fatídicas 60 peonadas que le permitirán acceder a un dinero público, que además engrosa indirectamente los beneficios de la burguesía agraria.

Con este objetivo se han puesto en marcha todos los poderes estatales. Hicieron una ley de reforma agraria que nada tenía que ver con la que se había exigido, y que afectó a unos pocos de los peores terrenos de Andalucía. A la vez, fuerzas represivas y judiciales atacaron sin descanso a la vanguardia del movimiento jornalero, que tuvo que ponerse a la defensiva ante las graves amenazas de cárcel para sus mejores hombres y mujeres. El cerco económico de los ayuntamientos controlados por las CUT (candidaturas unitarias municipales impulsadas por el SOC) fue una verdadera operación de castigo contra la población jornalera, a la que se quiso hacer pagar por su voto, en contraste con las ayudas y chanchullos destinados a los pueblos más dóciles y afines al PSOE.

Por la recuperación de la dignidad jornalera

La incapacidad de las direcciones sindicales reformistas para hacer frente a esta situación culmina con estos acuerdos. Se negocian convenios generales del campo lejanos a la realidad; muchas de las tareas, métodos y ritmos de trabajo que se desarrollan en las explotaciones agrícolas y ganaderas nada tienen que ver con los que se contemplan en las mesas de negociación, en las que los burócratas, cada vez más lejanos a la nueva realidad, cumplen (cuando lo hacen) con su ritual de firmar acuerdos inoperantes en la mayor parte de los casos. La desafiliación es la consecuencia lógica ante esta ineficacia de los aparatos sindicales y provoca aún mayor debilidad.

Frente a esto, y contra unos acuerdos en los que sólo se habla del subsidio y los requisitos a cumplir por los jornaleros y jornaleras, lo que se pide es trabajo y que se pague por él lo que se debe. Esto es lo básico para volver a recuperar la dignidad jornalera. Cobrar prestaciones cuando se está parado es un derecho, lo mismo que la jubilación, pero el objetivo central del movimiento sigue siendo salarios y condiciones de trabajo dignos y acordes con las necesidades y con el crecimiento económico que se está produciendo.

Y para ello será fundamental recuperar el protagonismo de los pueblos jornaleros, ampliarlo a las comarcas con nuevos cultivos, pelear contra estos acuerdos como paso necesario para acabar con un sistema paralelo de paro, seguridad social y leyes que convierten a las trabajadoras y trabajadores del campo en gente obrera de segunda regional, o en pensionistas desde los 20 años. Mantener en alto la bandera de tierra, trabajo y libertad es por tanto imprescindible para avivar la llama de la dignidad del pueblo andaluz, cuyas raíces están en gran parte sustentadas en estos mismos objetivos.

Ignacio Ríos



Cuarto encuentro nacional

No habrá marcha atrás de la Izquierda Sindical de CC.OO.

El pasado 11 de mayo, en Antzuola, con asistencia de 100 personas (miembros de Comités de Empresa y de diversas estructuras de dirección de Comisiones Obreras), se ha celebrado un nuevo encuentro nacional de esta Corriente. Hace el número cuatro desde que en el año 87 comenzara a organizarse y funcionar como corriente la Izquierda Sindical de Comisiones.

En esta ocasión, tres han sido los temas que se han abordado: la coyuntura económica y sindical, las próximas Elecciones Sindicales y la situación interna de CC.OO. de Euskadi. Vamos a hacer una breve reseña, dada la amplitud con que fueron discutidos, del primero y el último, dejando para más adelante el de las Elecciones Sindicales.

La economía se debilita

Referente a la coyuntura económica internacional y al margen de la evolución política de los países del Este, cuyas consecuencias económicas resultan bastante impredecibles, dos rasgos son los que destacan: un debilitamiento del crecimiento y una mayor inestabilidad financiera. En el caso de la economía española, el debilitamiento de la actividad y de la demanda es indudable y más intenso que a escala internacional. No resulta fácil pronosticar ni el ritmo al que continuará el debilitamiento ni la magnitud final de la caída, que no serán independientes de lo que ocurra en la economía mundial.

El intento declarado del Gobierno de hacer coincidir una política monetaria rigurosa con una política fiscal restrictiva no ha podido realizarse por las circunstancias políticas. El presupuesto de 1990 es menos restrictivo de lo esperado. El litigio precios-salarios de nuevo ha saltado a primer plano. Parece fuera de duda que la inflación superará el 5,7% previsto por el Gobierno. La tasa actual está en el 7%. También es evidente que los salarios nada tienen que ver con el recrudecimiento de la inflación. El chantaje a que están sometidos sindicatos y trabajadores es intolerable después de los sacrificios salariales que vienen soportando y los escandalosos beneficios obtenidos por las empresas en los últimos años. De nuevo los salarios se han convertido en la causa y el remedio de todos los males.

Las contradicciones del crecimiento del empleo

Desde el punto de vista del empleo, la situación de la clase obrera ha mejorado apreciablemente. En los últimos cuatro años el empleo ha crecido en 1.471.000 personas, lo que supone haber generado 139.000 puestos de trabajo más que los que se destruyeron en el periodo 77-85. Por lo que respecta al empleo asalariado los resultados son aún mejores: desde 1986 se han creado 1.611.000 puestos de trabajo asalariado, lo que supone 410.000 más que los destruidos en el período anterior. Desde el punto de vista del paro, la mejora de la clase obrera ha sido menor. Desde 1986, el aumento del empleo ha debido hacer frente a un crecimiento de 1.090.000 personas en la población activa, en gran parte debido a la incorporación de mujeres a la actividad laboral, por lo que el paro sólo se ha reducido en 456.000.

Esta mejora objetiva de la situación de la clase obrera ha tenido unas repercusiones contradictorias. Para los trabajadores que contaban con un empleo, el miedo a la pérdida de trabajo, ha desaparecido casi completamente. Se han encontrado en mejor situación y esto se ha reflejado en sus reivindicaciones salariales. Por otro lado, el crecimiento del empleo se ha basado completamente en los contratos temporales. Este proceso de precarización afecta ya casi al 30% de los asalariados, con sus secuelas de inseguridad y segmentación del mundo del trabajo.

Existe sensación en una parte de la población (en otra no, pues el proceso de dualización social es severo) de que ha disminuído el malestar social, pero el paro sigue siendo el principal problema que tiene la clase obrera. El empleo se ha convertido en una variable muy sensible a las variaciones de la coyuntura y, por el momento, la evolución de la misma le está beneficiando. Una eventual recesión o, simplemente, un endurecimiento de la política económica tendrían graves consecuencias sobre la ocupación y el paro.

La actividad del movimiento obrero

A partir de la huelga de las pensiones (15 de Junio del 85) se inició una recuperación de las movilizaciones obreras que parece haberse mantenido hasta 1989. Los meses transcurridos de 1990 nos llevan a pensar que, aunque los salarios han continuado ocupando el lugar central de las movilizaciones, si se excluyen algunas luchas duras, el nivel de la conflictividad laboral ha sido mucho menor. Las características más importantes de la actividad del movimiento obrero han sido las siguientes:

1. Control reformista, sobre todo en las luchas de la negociación colectiva, pues en otras (crisis de empresas, peleas contra la eventualidad, contra los aumentos de la explotación -turnos-, contra sanciones y discriminación sindical) ha sido la izquierda sindical (LAB, ESK, etc.) quien ha estado a su cabeza.

2. Los salarios en el centro de la escena. Esto tiene efectos contradictorios, pues aunque de una parte se ha vuelto a reclamar el coste de la vida pasado (más algún punto), lo que incorpora un cambio de envergadura, de otra, en los temas no salariales el avance ha sido muy pequeño, por lo que puede hablarse de unas reivindicaciones muy moderadas.

3. Más conquistas con menos luchas. Las conquistas no generan por sí mismas una mayor movilización espontánea, aunque sí favorecen un mayor ánimo reivindicativo.

4. Recuperación del movimiento obrero y recuperación sindical. La importante recuperación que están conociendo los sindicatos se asienta en una cierta recuperación del movimiento obrero, es decir, en sus luchas y en sus conquistas; pero no hay una completa sincronía. Quien sobre todo capitaliza la recuperación son las direcciones reformistas y éstas imprimen una orientación al movimiento que busca encauzar y moderar sus luchas, lo cual les resulta posible (son escasos los desbordamientos) porque se asienta en una conciencia y combatividad todavía débil de la mayoría de los trabajadores.

Egu

El sindicalismo nefasto de EE y IU

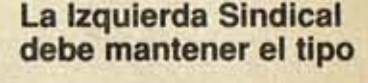
Tres años despues de que se comenzara a conformar la Corriente de Izquierda Sindical de CC.OO. el balance es satisfactorio. Y ello a pesar de la burocracia sindical de EE/IU que está practicando un sindicalismo nefasto. Hacia el interior del sindicato promoviendo un funcionamiento antidemocrático, acaparador del poder a cualquier precio, para usarlo en beneficio de sus propias clientelas partidarias. Hacia fuera, mediante la línea que EE definió en el IV Congreso como "modernización del sindicato, hacer un sindicato más operativo y profesionalizado".

Esta orientación, hoy compartida también por IU, consiste en síntesis en 3 cosas:

1. Que unos pocos, normalmente liberados, son los que deciden lo que hay que hacer a todos los niveles al margen de la opinión de los afiliados/as, delegados/as, u órganos de dirección afectados directamente.

2. Que la pelea como un componente sustancial de la acción sindical pasa, cada vez más a segundo plano en beneficio del trabajo institucional que absorbe toda la vida sindical de los burócratas.

3. Que este modelo de sindicalismo hecho de arriba hacia abajo no puede permitirse el lujo de que sectores de izquierda del propio sindicato le salgan contestatarios y critiquen su proceder. Por eso se ha iniciado la vía de la represión sindical comenzando por el Secretario General de Sanidad de Araba, expulsado por seis meses.



La Izquierda Sindical debe mantener el tipo

Parece que si la Izquierda Sindical de CC.OO. quiere seguir siendo consecuente con una acción sindical consistente en estar con quienes luchan contra el capital, así como oir y permitir decidir a aquellos y aquellas a quienes va a afectar determinado acuerdo; e igualmente, cuando la burocracia de CC.OO. traiciona a los que están peleando, no se calla, sino que lo critia dentro y fuera del sindicato... Si la Izquierda Sindical de CC.OO. quiere mantener el tipo en estas circunstancias va a chocar fuertemente con la burocracia.

Si como creemos, los tiempos que se avecinan van a a resultar más movidos y conflictivos que los vividos en el pasado reciente, la Izquierda Sindical debe tener una idea clara: que no se puede dar marcha atrás en lo conseguido en cuanto al funcionamiento de la Corriente, tanto en su organización interna como en su aparición pública. Renunciar a cualquiera de estas facetas no sólo es tirar por la ventana un derecho que hemos impuesto en la práctica, sino que el retroceso no tiene límite. Los mandamases de EE/IU nos están demostrando ser tan insaciables que no se conformarían tampoco con una Corriente "light" (por supuesto inaceptable para nosotros) sino que provocarían la completa disolución de la misma.

I. Peña



Primero de Mayo en Donostia (foto Zutik!)



En su 120º aniversario

Liberar a Lenin del mausoleo

Leer hoy a Lenin es políticamente útil y moralmente necesario

Los tiempos son versátiles, hace veinte años, en el centenario del nacimiento de Lenin, la nueva izquierda y la más anciana remozada por el mayo del 68, se disputaban encarnizadamente la herencia de sus obras completas, sacándolas a toda velocidad de las tiendas de saldos. Hoy, en su ciento veinte aniversario, Lenin es derribado en Bucarest, se le quita su nombre a los astilleros de Gdansk, y algunos polvorientos tomos de sus obras se cansan de esperar en las estanterías más altas de las librerías.

Después de todo seguramente hay algo bueno en toda esta desgracia. El culto a Lenin comenzó en sus funerales, que Stalin, contra la voluntad de Krupskaia, quiso realizar con grandiosidad. Fue la primera ceremonia de la nueva religiosidad de Estado. Hoy debemos exigir que sea liberado del mausoleo donde se le encerró contra su voluntad. Vivimos un momento de liquidación por derribo. ¡Desaparezca el culto a Lenin y sus beaterías, para que podamos leerle más allá de los iconos! El riesgo es grande, en tiempos de facilidad y pereza intelectual, de consumo de clichés, tiempos en que la imaginería de los lugares comunes y las ideas sabidas toma el relevo de la imaginería piadosa, en detrimento de la curiosidad y el intento de entender la realidad.

Hace apenas cuatro años, Castoriadis explicaba que en el Este la estratocracia, la burocracia militar de Estado, había devorado la sociedad. Rendía un vibrante homenaje a las "oligarquías liberales", "amenazadas en lo inmediato, militar y políticamente, por la estratocracia rusa, cuya dinámica interna le empuja a la dominación mundial" y amenazadas inmediatamente después con ser "sumergidas por un Tercer Mundo tres veces más pobre que ellas". Para concluir que, a diferencia de las dictaduras "liberales", de las dictaduras burocráticas no se puede volver atrás: "es cierto que se puede volver de Franco, de Salazar, de Papadopoulos, y probablemente mañana de Pinochet, y que, sin embargo, no se vuelve nunca de un régimen comunista una vez establecido". Tantas burradas juntas deberían incitar a una mayor modestia.

Estrategia y partido

Pero, sin la menor vergüenza, Castoriadis reemprende hoy la batalla contra Lenin: ese pelagatos, ese sarnoso, padre de todos los totalitarismos burocráticos, que habría hecho "del poder absoluto del partido el punto de Arquímedes de la transformación histórica". Como si la burocracia no fuera un fenómeno social ligado a la existencia del Estado y la división del trabajo, y no el resultado de una ideología o de un régimen de partido. Como si cualquier lector primerizo de Gogol no supiera que la burocracia rusa es un fenómeno muy anterior a la revolución de Octubre. Como si el problema fundamental con el que se debatió Lenin, sin resolverlo, no hubiera sido precisamente cómo forjar un partido capaz de resistir su absorción por el Estado y la burocracia.

La leyenda ha hecho del marxismo una concepción estrictamente evolucionista y lineal de la historia. Siguiendo las pistas abiertas por la correspondencia entre Marx y Vera Zasulich, a los venticuatro años Lenin hace un análisis sin parangón de la formación social rusa: *El desarrollo del capitalismo en Rusia.*

En la combinación de formas de producción existente en Rusia, la relación capitalista de mercado era ya entonces dominante; la lucha entre el proletariado y la burguesía era ya entonces el eje, no exclusivo pero si dominante, de las relaciones entre las clases. Esta será la brújula que marcará el camino de Lenin hasta las famosas tesis de abril de 1917.

En contra de la leyenda que hace del marxismo un estricto determinismo económico, Lenin plantea la especificidad de la lucha política en tanto que expresión concentrada de todas las contradicciones. La II Internacional confía en la ineluctabilidad del progreso y en la inevitabilidad natural de la revolución; y en consecuencia reduce el papel del partido al de un pedagogo de las masas.

Lenin tiene una visión de la historia mucho más abierta y aleatoria. La lucha de clases es, sin duda, una lucha cuyo resultado jamás está dado de antemano. Las revoluciones no se limitan a "llegar", se hacen.

La lucha por la conquista del poder político, primer paso hacia la transformación económica y la emancipación social, es una lucha consciente. La política revolucionaria es una estrategia, y el partido, un intelectual colectivo. Más allá de las diferenciaciones sociales de la clase y de la discontinuidad de sus experiencias, el partido pretende permanentemente reconstituir la unidad de la clase y la continuidad de una conciencia.

Donde los detractores de Lenin no ven más que una manía administrativa por la organización, en realidad hay una revolución en la revolución, el inicio de un pensamiento estratégico en ruptura con la fe en los automatismos del progreso y en las promesas de la evolución. En la historia sólo hay rodeos y contratiempos, aplazamientos para otra ocasión. Lo que se frustra puede serlo de forma duradera o para siempre.

Hay una paradoja en Lenin. Se le reprocha la idea de un partido de vanguardia, nuevo déspota ilustrado, llamado a reinar sobre el proletariado en nombre del proletariado mismo. Su concepción del partido parte de la necesaria delimitación del partido con relación a la clase.

La paradoja leninista

La confusión entre el partido y la clase, dominante en la II Internacional, es para él una idea desorganizadora. La clase no es inmediata y espontánemente revolucionaria. Para llegar a serlo debe aportar una respuesta de conjunto a las contradicciones de la nación. Por ello: "el conocimiento que la clase obrera puede tener de ella misma está indisolublemente ligado a un conocimiento preciso de las relaciones recíprocas de todas las clases de la sociedad contemporánea...".

La paradoja leninista afecta a que la delimitación del partido con la clase llevará a Lenin, en mayor medida y antes que a nadie, a entrever la duradera heterogeneidad de la clase obrera y sus intereses. Si el partido, en lugar de encarnar a la clase en su conjunto, es una vanguardia, habrá sitio para una pluralidad de partidos... Brevemente, siempre hay un juego, una no correspondencia entre la clase, el sindicato y el partido. No por azar, en el debate sobre la cuestión sindical de 1921, Lenin defenderá la independencia del sindicato con relación al Estado. El no sacará todas las consecuencias de esa ruptura con la ortodoxia dominante en la II Internacional. Su concepción de un partido de vanguardia comprende mejor el pluralismo.

Pero la ruptura sigue siendo parcial. Los textos fundacionales de la III Internacional siguen siendo imprecisos sobre las funciones específicas del partido, del Estado y de los soviets. No se abandona la idea de que, una vez derrotada la burguesía, habría una especie de unidad natural del proletariado y una reencontrada identidad entre partido, clase y Estado. Esa confusión no es la causa, pero desarmarán frente al ascenso de la burocracia, la confusión del partido y del Estado, la absorción del partido por el Estado, la afirmación del monopolio de representación de la clase por el partido, etc. Estas confusiones facilitaron la supresión del derecho de tendencia y de fracción en el partido, a partir del Xº Congreso. Por otra parte, la confusión alimentaría la idea de una rápida desaparición del Estado y, en consecuencia, la asimilación de la esfera del derecho a la del poder.

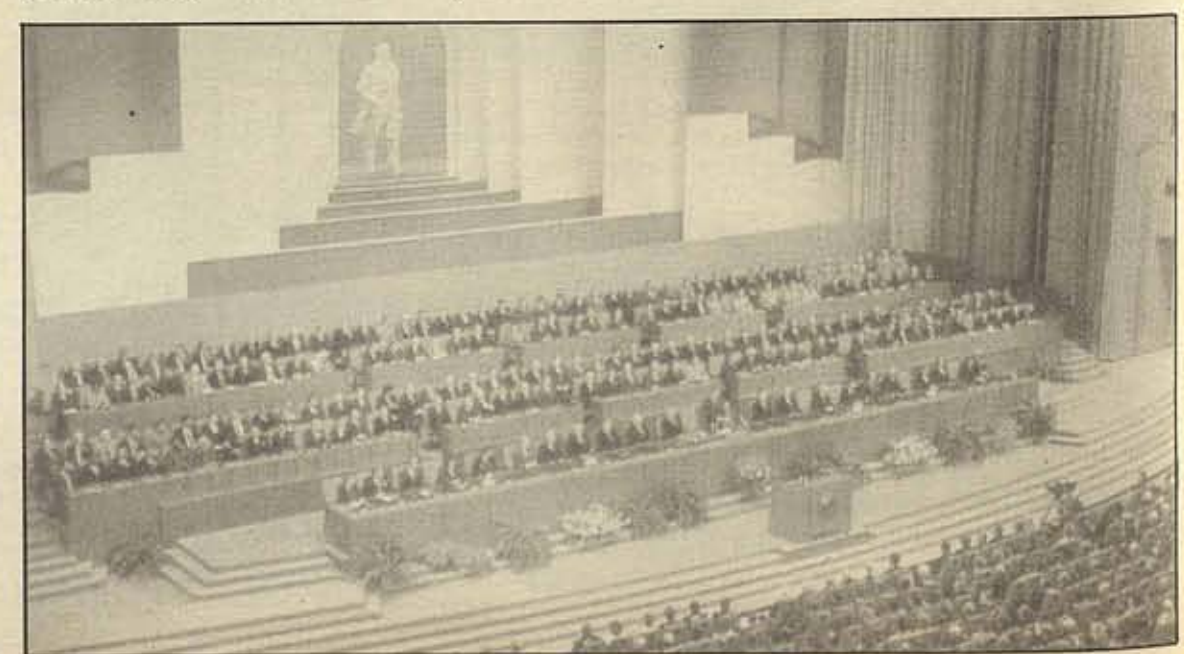
La última premonición

Aun más, fijémonos que Lenin está en guardia, más rápidamente que Trotski, en relación al funcionamiento de estos mecanismos. En el torbellino de estas contradicciones, Lenin libra, a tientas, su último combate contra el poder creciente de la burocracia. Patético combate del que el célebre testamento constituye el punto culminante.

La revolución proletaria es una revolución de masas, pero su suerte parece depender, en esos momentos críticos, de las virtudes individuales de siete dirigentes y de sus enfrentamientos a puerta cerrada. Se aleja la extensión de la revolución a Europa. La Revolución Rusa se sumerge en un trágico aislamiento. Esta imagen de pirámide invertida, en la que el papel del individuo en la historia parece frecuentemente hipertrofiado, concentra las contradicciones inherentes a la revolución socialista: cómo, desde la nada, alcanzarlo todo. Cómo, sin ceder a la burocratización, utilizar el poder político como punto de partida y palanca de un transformación social de larga duración en un entorno internacional hostil. ¿Es el salto del ángel, o el salto de la muerte?

Hay que seguir leyendo a Lenin, a contracorriente, contra la moda y a contrapelo de las mitologías leninistas. Es políticamente útil y moralmente necesario. También él está amenazado, después de los excesos de su culto, con la segunda muerte del olvido. Sería otra victoria póstuma del estalinismo. Como autor, Lenin no goza de buena reputación, Se le tacha de pesadamente didáctico. No tiene la elegancia literaria de Trotski. Sin embargo, mirándolos más de cerca, en sus escritos hay a menudo más humor, chispeante malicia y humanidad. Además de una inteligencia estratégica sin igual...

D. Bensaid



Recordando a Bruno Bettelheim

Una mirada diferente sobre la locura

Contra el miedo a los enfermos y a la enfermedad mental

El psicoanalista Bruno Bettelheim murió hace unas semanas. Su aportación a la comprensión de la experiencia humana nos parece esencial en muchos aspectos. Esta nota quiere ser sobre todo una invitación a leer sus obras (publicadas en castellano por Fondo de Cultura Económica: *"El corazón bien informado"*, *"Fugitivos de la vida"*, *"La fortaleza vacía"*, *"Sobrevivir"*, y por Crítica, donde ha aparecido su famosísimo *"Psicoanálisis de los cuentos de hadas"*).

¿En qué aspecto podemos considerar su obra verdaderamente importante? ¿Porque era un psicoanalista que ha consagrado su vida a comprender la enfermedad mental, en particular los graves traumas afectivos que sufren ciertos niños? ¿O porque fundó en 1944, la Escuela Ortogénica de Chicago, que puso en práctica otro enfoque de la locura en lo que él llamaba un "medio terapéutico global"? ¿O porque era un judío austriaco, deportado en 1938, primero a Dachau, después a Buchenwald, y por consiguiente era uno de los últimos sobrevivientes de los campos de concentración nazis?

Existen todas estas razones, pero lo que hace quizás irremplazable la experiencia de Bettelheim, es esa relación indisoluble, ese nudo jamás desanudado entre la experiencia del campo de concentración y la expresión de la enfermedad mental.

El explicó ampliamente, en *"El Corazón bien informado"*, las lecciones que sacó de esta experiencia, en particular la crítica radical de la institución psiquiátrica.



El aplastamiento total del ser humano en los campos nazis, la negación de la más pequeña parcela de la vida privada, del "yo", y como contrapartida, el peso aplastante de la autoridad, de la violencia, es lo que le llevó, en su práctica dentro de la Escuela Ortogénica de Chicago, a poner en primer plano de la institución que atiende a los enfermos mentales, el respeto a la persona humana, cualquiera que sea: educadores o niños psicóticos, y la importancia de la comunicación entre individuos por medio del lenguaje y del amor.

En *"Un lugar para renacer"* -título que no se dirige solamente a los niños autistas o esquizofrénicos, sino también al propio Bettelheim después de su visión del infierno de los campos nazis-, Bettelheim explicó todos los cambios profundos que realizó en la institución psiquiátrica: papel del psicoanálisis en la comprensión y el tratamiento de los trastornos afectivos, condiciones ambientales organizadas en función del propio enfermo y no de otros intereses, compromiso personal de los educadores, etc.: "Un establecimiento psiquiátrico está constituído, como el ser humano, a la vez por un cuerpo y un alma. Y como el ser humano, debe ser juzgado por sus actos".

Bettelheim forma parte de los que han contribuído a dar una mirada diferente sobre la locura. Y también a eso que llamamos hoy el "derecho del niño" y el "derecho del enfermo mental" a ser reconocidos como individuos plenos. Mas allá de la enfermedad mental misma, Bettelheim nos lleva a reflexionar sobre la "normalidad" del hombre.

Mientras aceptemos que nuestra actitud hacia la enfermedad mental esté determinada por el miedo que sentimos por nuestra salud mental, no podrá haber ningún cambio".

En cierto modo, la Escuela Ortogénica de Bettelheim plantea otras relaciones humanas posibles, basadas en la comunicación y el respeto a los demás. Esta es la lección fundamental que él sacó de dos experiencias (antinómicas, pero que sin embargo se alimentan mutuamente en permanencia: los campos nazis y la Escuela Ortogénica de Chicago), que se orienta a la transformación radical, es decir por la raíz, de nuestros espacios de vida y de las relaciones, no solamente en el marco de las instituciones psiquiátricas, sino también en la sociedad entera.

"Si sabemos cómo debe ser concebido un establecimiento psiquiátrico si quiere responder a su objetivo particular de restituir al paciente su salud mental, quizás sabremos concebir familias, escuelas y hogares, más aptos para favorecer la salud mental que los que existen actualmente". Bello programa para un gobierno, socialista por ejemplo...

El valor de su experiencia vivida está en lo que podemos oír resonar detrás de cada uno de sus libros: ¿qué es lo que caracteriza verdaderamente la humanidad del hombre?

Quizás de ahí provenga su interés por los niños autistas o psicóticos, esos "niños del silencio" que han perdido el hilo de la vida con los demás.

Unas palabras finales. Bruno Bettelheim se ha suicidado a los 87 años, encerrando su cabeza dentro de una bolsa de plástico, para morir, parece, como un niño que se ahoga, o como los que murieron asfixiados allá en Dachau y Buchenwald. No hay que olvidarlo.

Jean-Michel Masson

Libros

Yo, Sade. Rafael Conte. *Editorial Planeta*, Barcelona, 1990. 230 páginas 1.400 pesetas.

Dentro de la notable avalancha de títulos publicados en muy poco tiempo por la colección Memoria de la Historia, nos llama la atención especialmente este Sade de Rafael Conte, primero por el personaje, tan célebre como desconocido, y segundo por el autor, un reputado crítico muy poco dado a ocupar el espacio del escritor.

Los lectores de las magníficas páginas de literatura del desaparecido diario *Informaciones*, y los que actualmente siguen las muy influentes de *El País*, ya saben de la erudición y del rigor analítico de este crítico literario zaragozano, de su importancia a la hora de valorar autores reconocidos y no reconocidos, consagrados o malditos, viejos o nuevos, aunque quizás sepan menos de sus trabajos como ensayista ahora revalorizado con esta atrevida "autobiografía" (escrita y publicada poco tiempo después de la de Jean-Jacques Pauvert, considerada como "definitiva" sobre el "Divino Marqués"), y con la edición del libro colectivo *"Una cultura portátil"* (Ediciones Temas de Hoy).

La primera pregunta que cabe ante esta colección es cómo es posible que un escritor pueda hablar en nombre de otro, desde su subjetividad y su estilo inimitable, partiendo desde unas condiciones y una mentalidad obviamente separadas. Esta pregunta que ya se había hecho con anterioridad Conte en su labor periodística ha tenido que torturarle a la hora de prestar la suya, nada menos que a un personaje tan controvertido. La respuesta está en las páginas del libro, en la fórmula más honesta para estos casos: dejando claro que el Yo es una usurpación legítima ya que el Sade de Conte es un personaje reinventado, responsable solamente ante su autor.

No podía ser ésta una biografía al uso: Sade sigue siendo un personaje que quema todavía, con un mensaje subversivo potentísimo. Santo admirado por Breton y los surrealistas, Sade (París, 1740-Charenton, 1814) pertenecía a una rancia familia noble, ironía de la historia, relacionada con la angelical Laura inmortalizada por Petrarca. Su vida es la de un rebelde que sigue escandalizando.

Desde las primeras páginas está claro que Conte no rehúye la verdad del personaje; lo aborda por el contrario con audacia y rigor. Se nota claramente que éste es un Sade visto en perspectiva, reinterpretado por numerosas lecturas y los guiños al lector abundan sin abusos. La lectura de la "autobiografía" resulta perfectamente verosímil, pero también está presente la mirada del ensayista. De ello resulta un retrato vigoroso y ameno que, por primera vez quizás entre nosotros, tiene la virtud de poner al "Divino Marqués" al alcance de grandes audiencias.



J.Gutiérrez Alvarez

Vladimir I. Lenin. Joan Estruch. *Editorial Lumen*, Barcelona, 1989. 125 páginas. 800 pesetas.

Es evidente que en estos últimos años Lenin tiene "mala prensa" y su legado está siendo, por primera vez, discutido y cuestionado incluso en la URSS. Lenin por lo tanto sigue en el ojo del huracán y escribir sobre él significa, por lo tanto, navegar en medio de la tormenta. El contraste entre el antes y el después de su muerte ha apasionado a legiones de historiadores -algunos de la talla de Isaac Deutscher o E.H.Carr-, y en su propio entierro las palabras del juramento de Stalin evidencian un espíritu que retrocedía en el tiempo, hacia antes de la Ilustración, previo inclusive a Galileo o Kepler. El leninismo se convertía en una especie de religión del Estado.

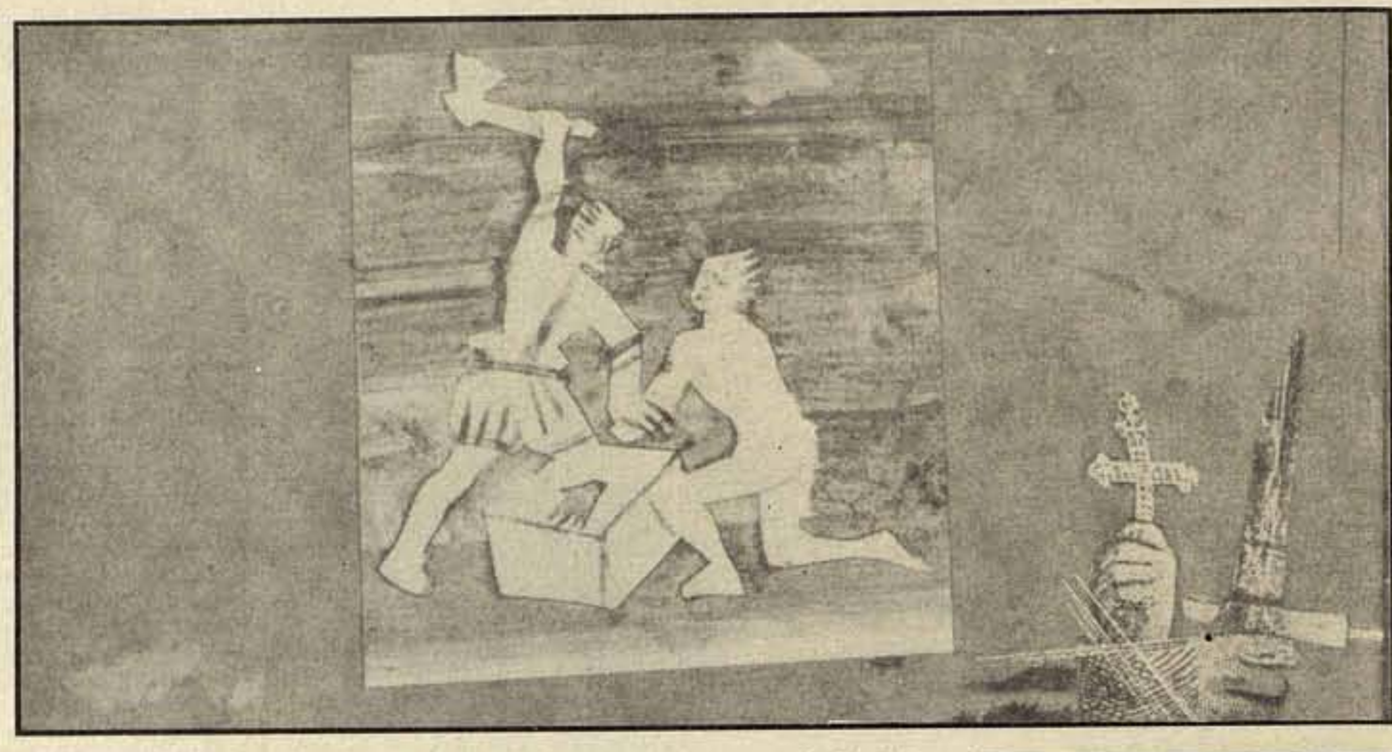
Joan Estruch ha intentado ir más allá de esta mixtificación que se ha revelado más pernicioso que las peores descalificaciones y ofrecernos un Lenin inserto en su tiempo, en la estricta peculiaridad de la Rusia zarista, inmerso en un rico y enmarañado debate contínuo con todas las demás escuelas políticas y enfrentado a una cadena de acontecimientos impresionantes. Su estilo es desapasionado aunque el compromiso es ineludible. Su punto de mira es el luxemburgiano, aunque sobre ello también cabe discutir. Con todo un trabajo honesto que merece la pena leer para curarse de los polos simplistas.

J.G.A.

REYES, V CENTENARIO, HISTORIA

Desde Indoamérica, contra la farsa del "Encuentro de dos mundos"

A primeros de año, Juan Carlos I y familia fueron a México a vender la operación V Centenario. Según la prensa de por aquí, fue una marcha triunfal, sin voces discordantes. Pero las hubo, claro. Y tan interesantes como ésta de nuestra amiga Lucinda Nava, dirigente del PRT, que nos ha llegado con un poco de retraso. Pero nunca es tarde...



Pues sí, por aquí anduvieron unos reyes, y eso que estamos a un paso del siglo XXI. Reyes, ni más ni menos que reyes, es decir personas que asumen que su sangre (o sus genes) es tan distinta a la común y corriente que están predestinados (¿por quién, por qué?) a gobernar pueblos, o ya de perdida a servir de ornato, y siempre, en ocasiones selectas, a vestirse de la manera más ridícula posible. Que democrático y moderno ¿no?

¡Ah! pero como estaban en juego varios asuntos de vital importancia para dizque avanzar en aquello del "crecimiento con estabilidad" inversiones de capitales españoles por un total de 4 mil millones de dólares en el periodo 1990-1994, acuerdo *estratégico* PEMEX-Repsol (suministro de entre 100 y 150 barriles de crudo "*Maya*", y ¡adelante con la desnacionalización de la petroquímica!), entonces, como en los viejos y vilipendiados tiempos del populismo: acarrear niños de primaria y utilizar folklóricamente las tradiciones indígenas para homenajear a la *real* pareja, fue imperativo gubernamental.

En fin, no vulgaricemos; según la propaganda oficial, la visita *real* respondió a propósitos más elevados, que las mezquindades de los dólares y el petróleo: un símbolo de: ¿amistad, reconciliación o publicidad? del ya famoso V Centenario (por eso guelaguetza, subidera y bajadera de pirámides, obsequios muy representativos de "nuestro pasado", etc.). En este contexto los reyes estuvieron muy en su papel; y como después de todo el V Centenario -al que hipócrita y absurdamente se le ha denominado "Encuentro de dos mundos"- no es otra cosa que la conmemoración del inicio de un proceso de conquista y colonización, el *rey de España* (pobres republicanos, pobres vascos) acabó, en pleno Oaxaca, justificándose y justificando a sus reales ancestros, por lo que siguió después de los viajes colombianos. Ahora resulta que los *excesos* fueron culpa de algunos encomenderos y colonizadores, y que los reyes siempre fueron buenos y considerados con los indígenas, y atendieron los consejos de Fray Bartolomé de las Casas (que por cierto estaba a favor de la esclavitud de los negros) o de Vasco de Quiroga (nada más que la "Nueva España", nada tuvo que ver con la *"Utopía"* de Moro, a la que el erasmiano Quiroga le rendía gran culto).



El caso es que los reyes españoles sí tuvieron que ver directamente en la liquidación y sometimiento de la civilización indígena, y se beneficiaron de ello: ¿acaso la Corona española no cobraba el quinto real, la quinta parte de lo que se explotaba a hombres y tierras americanas? ¿No fueron los reyes los que otorgaban los repartimientos: asignaciones de tierras, con todo y habitantes, como premios a los conquistadores y colonizadores? ¿Se olvida Juan Carlos de Borbón, que sus antecesores y los reyes de Portugal se repartieron las "nuevas tierras", con la sola "autorización" y bendición del libertino y ambicioso Papa Borgia (Alejandro VI, Bulas Alejandrinas)? Son verdades históricas.

En cambio, falsedades históricas son las que envuelven la *conmemoración* del V Centenario. Hay que reconocerlo, un avance es que ya no hablen de *descubrimiento*"de América. Al parecer, los planteamientos del maestro Edmundo O'Gorman empiezan medianamente a ser entendidos: el 12 de octubre de 1492 no se *descubrió* nada, Colón murió creyendo que había llegado a "*las Indias*"; América es una invención, un concepto de múltiples significados: la América de la Doctrina Monroe, no es la misma América que soñó Simón Bolivar.

Ahora, ¿qué es eso de "Encuentro de dos mundos" (el *viejo* y el *nuevo*)? ¿Es más que claro que en 1492 la masa continental, que tiempo después llegó a conocerse como América, no fue asumida como una parte diferente del mal llamado *viejo mundo*? Pero, sobre todo, ¿qué fue ese "*Encuentro*"?; si la respuesta, porque no puede haber otra, es que fue el inicio de un proceso de conquista y colonización, entonces, ¿es válido celebrar o *conmemorar* (término más discreto)?

Estamos en los tiempos de la "concertación", algunos quisieran que se concertara hasta la Historia. Nada de extremismos, ni "*indigenistas*", ni "*hispanistas*". Sin embargo, casi siempre se dice y se escribe "Hispanoamérica", "Iberoamérica" y hasta "Latinoamérica". ¿Por qué no "Indoamérica"? ¿Será porque "los hispanos" destruyeron las lenguas, religiones y tradiciones indígenas? Pues vaya criterio para denominar lo que somos. ¿Y porque somos el resultado de la conquista, del coloniaje, debemos ser neutrales?

La *neutralidad* frente a los procesos históricos no existe: habrá dos visiones del hecho, la de los vencedores y la de los vencidos. La supuesta *neutralidad* nos puede conducir al absurdo, a posiciones ridículas, como la que plantea González de Alba en La Jornada: "Somos hijos de un padre (español) y una madre (indígena), y si papá fue como haya sido, ella también habra tenido lo suyo. A sus hijos, de ambos, sólo nos resta dejar a los muertos en paz y celebrar el viaje de un navegante atrevido". Sexista la imagen (madre-mujer = vencido). Es claro, para el



neutral González de Alba no hay que ponerse del lado de "mamá" ultrajada y sometida. No hay que condenar las brutalidades de *papá*, hay que *celebrar*.

Todo esto tiene que ver con la ideología de la"*modernidad*, que penetra hasta las testas coronadas, provocando reales y soberanos disparates: por ejemplo, Juan Carlos de Borbón, en pleno brindis en Palacio Nacional, especulando sobre el "fin de las ideologías", el "fin de la historia", o mejor aún: "A la historia le sigue la democracia". Salud, y que le sirvan otra.

Así que a un lado con la supuesta *neutralidad*, con la hipocresía y la *modernidad*. Frente a nuestro pasado, igual que frente al presente, algunos tomamos partido por los de abajo, por los oprimidos y vencidos. La "visión de los vencidos" es más ética (nada que perder, nada que negociar), más objetiva (nada que ocultar, o atenuar, al contrario). Por eso estamos en contra de las conquistas y los procesos de colonización, los de ahora y los de hace 500 años, aunque seamos productos de los mismos; reivindicamos a José Carlos Mariátegui, y el concepto "Indoamérica". Estamos en contra de la "conmemoración-celebración" del V Centenario; y por eso también, aunque no tengamos una sola gota de sangre indígena en nuestras venas, seguiremos diciendo, haciendo verdaderamente nuestra nuestra historia: "Nos conquistaron", pero "luchamos" y después, "nos liberamos".

Lucinda Nava A.